

Precio
\$200

BRASIL | Eje de la coyuntura latinoamericana

Al neo fascismo se lo derrota en las calles

Voto crítico a Lula para frenar a Bolsonaro.



MOVIMIENTO DE MUJERES | San Luis

Un encuentro multitudinario

Con dos años de retraso llegó el festejo de haber conquistado el aborto legal, de saber que fue la propia fuerza de la marea la verde la que lo consiguió, por eso la emoción de todas las pibas y les pibis frente a la Catedral y durante todo el recorrido de la marcha de cierre.

Esa fue la gran conquista del movimiento feminista, que dio lugar a cristalizar desde el escenario de apertura que la Iglesia está fuera del encuentro, que es un encuentro que se declara por la separación de la Iglesia y el Estado. (Páginas 8 y 9).



Una coyuntura atada a la dinámica brasilera

Roberto Sáenz

Dirigente de la corriente Socialismo o Barbarie

“Acá encontramos tal vez uno de los principales temas recurrentes de este libro. El primero es aquél que identifica el más importante desacople de nuestro tiempo como siendo el que existe entre un consenso establecido tres décadas atrás sobre los que es ‘realista’ proponer y pensar en una realidad profundamente transformada. De ahí el rechazo a aceptar el juego que opone lo ‘realista’ a lo ‘utópico’ para, por el contrario, reivindicar la propia Realpolitik [derrotista, agregamos nosotros]: frente al colapso ambiental y la concentración de poder económico y político que tenemos hoy, el realismo de treinta años atrás se tornó irreal, y lo que antes parecía absurdo frecuentemente contiene algo de razonable”

(Rodrigo Nunes, *Do transe a vertigen. Ensaio sobre bolsonarismo e um mundo emtransicao*, Ubu editora, Sao Paulo, 2022, pp. 6)

Presentamos a continuación un texto editado de un informe sobre coyuntura nacional llevado adelante en la última reunión de Dirección Nacional de nuestro partido.

Brasil en la encrucijada

En primera vuelta Bolsonaro ganó perdiendo y Lula perdió ganando. Así de simple. La elección de Lula estuvo en los guarismos esperados (48%). Pero resultó ser que Bolsonaro estuvo ocho puntos arriba de lo esperado (obtuvo 43%) traccionando votos que originariamente deberían haber ido a Tebet y Ciro Gómez. Además, en el centro económico y político del país que abarca Belo Horizonte, Rio de Janeiro y San Pablo, **a Bolsonaro le fue mucho mejor de lo esperado**. Gano Rio, algo esperable, perdió por poco en Belo Horizonte y **dio el batacazo en San Pablo** imponiéndose por casi 10 puntos cuando se esperaba que perdiera por una cifra similar (de todas maneras, aun no está resuelto el pleito a gobernador)... Por lo demás, se alzó con la mayor bancada en diputados, hizo una gran elección en senadores y se llevó muchos e importantes gobernadores.

Conclusión: **la ola reaccionaria y conservadora llegó para quedarse en Brasil**. En pocos años Bolsonaro construyó una fuerza de extrema derecha que recoge una de las tendencias más importantes en obra en el mundo de hoy, que es el crecimiento de fuerzas neofascistas de tipo preventivo en defensa del capitalismo voraz del siglo XXI (neoliberal), y también de valores reaccionarios frente a la tendencia opuesta de modernización de las relaciones humanas y de cuestionamiento creciente (aunque todavía incipiente) al capitalismo y la explotación: “(...) el mayor logro del bolsonarismo fue haber conseguido que todos esos diferentes elementos –militarismo,

anti-intelectualismo, emprendorismo, discurso anticorrupción y conservadurismo social- convergiesen en torno a una única figura: el ‘ciudadano de bien’ (sic) (Rodrigo Nunes; ídem; 37).

Una fuerza extremadamente reaccionaria y anti obrera que milita día y noche en contra de las “instituciones de la democracia obrera en el seno de la democracia burguesa”, como definió Trotsky uno de los rasgos del fascismo propiamente dicho, y que es tanto parlamentaria como extraparlamentaria: **su apuesta al uso de los mecanismos institucionales es táctica** (si tiene condiciones puede ir al bonapartismo liso y llano, y cerrar el régimen político[1]).

De cualquier manera, también hay que decir –jes importante afirmarlo y pelearlo en las calles!- **que el pleito no terminó**. Hay condiciones en Brasil para lo que se llama un “vira voto” (que la elección se de vuelta), porque sigue siendo lo más factible que en segunda vuelta se impongan Lula y Alckmin (aunque esto no está sellado[2]). Es decir, **el escenario más factible para la segunda vuelta del 30 de octubre es que Lula se imponga a Bolsonaro**. Las primeras encuestas pos primera vuelta están indicando que se impondría 53% a 47% entre los votos válidos (Datafolha, 7/10/22), y si bien es cierto que las encuestas fallaron en la primera vuelta al **no captar el voto vergonzante** por Bolsonaro, en este caso lo más factible es que Lula se imponga -aunque quizás no por tanta diferencia como indican las encuestas por estas horas, lo que podría abrir un escenario peligroso de desconocimiento electoral bolsonarista[3]-.

Por lo demás, a Lula no se le ocurre ni por chiste convocar a la masa de sus simpatizantes a las calles para darle una respuesta contundente al bolsonarismo y al clima social de cierto miedo que logró instalar[4]: lo suyo es recibir el apoyo por arriba de Tebet (del PDT) y mostrarse con dignatarios eclesiásticos, etc. Mientras tanto, el empresariado lo presiona para que defina un posible ministro de Economía comprometido con no tocar el techo de gastos (es decir, que cuide el gasto público), así como con no tocar ni una coma de las contrarreformas llevadas adelante por Temer y el propio Bolsonaro[5].

Yendo incluso más lejos, Lula acaba de cambiar su posición sobre el derecho al aborto mostrándose en un video que dialoga con el más bajo sentido común y muestra su apuesta no solo de girar aun más al centro político sino, lisa y llanamente, de **bolsonarizarse**, algo repugnante.

Lógicamente, cuanto más próximos estén los guarismos más factible será que Bolsonaro quiera desconocer el resultado; que sus huestes se tiren a ocupar alguna institución pública como en el inicio de 2020 los trumpistas en el Capitolio.

Las fuerzas de Bolsonaro salieron moralizadas de la primera vuelta y, en sentido inverso, las lulistas se bajonearon. En el resultado tuvo muchísimo peso que el bolsonarismo haya ganado las calles el 7 de septiembre y que el lulismo no haya sido

capaz de **convocar a una jornada unificada nacionalmente al menos electoral**, por no hablar a una jornada de lucha nacional[6]: “(...) de ninguna manera (...) las fuerzas del proletariado revolucionario y de la pequeña burguesía reaccionaria tienen el mismo peso en la balanza de la historia. Aquí el problema se traslada al campo de la política (...) Si el proletariado tuviera una buena dirección el fascismo sería eliminado sin dificultad (...) **La fuerza paralizada del proletariado ha asumido la forma engañosa de la ‘fuerza’ de la camarilla bonapartista**”[7].

Y sin embargo, hay reservas: Bolsonaro acaba de anunciar un brutal ajuste educativo en San Pablo que está provocando una **explosión de rebeldía** entre el estudiante universitario. Además, hay que ver si se desencadena –o no- el “vira voto” que, de ocurrir, podría ser que arrastre más votantes anti-Bolsonaro a la segunda vuelta. También podría ocurrir cualquier hecho imprevisto que desate una reacción popular en las calles, habrá que verlo.

En fin, aunque aquí no podemos desarrollar un análisis pormenorizado de la coyuntura brasilera, y los resultados electorales hay que leerlos con el balotaje consumado. Una conclusión desequilibrada, que dé por definitivos los resultados de la primera vuelta, sería hoy apresurada: las conclusiones hay que sacarlas con los resultados definitivos, y la elección con todos los pormenores que la rodean -y pueden todavía rodearla- aun no está terminada.

Por lo demás, es evidente que la coyuntura nacional en la Argentina está **atada como por mil hilos invisibles a lo que pase las próximas semanas en el país hermano**. Si Lula finalmente gana, la coyuntura brasilera virará tibiamente –avaramente- al centro político con el consiguiente impacto en el mismo sentido en la Argentina. Evidentemente, lo contrario ocurrirá si se impone Bolsonaro: **la presión reaccionaria sobre nuestro país será enorme**. El escenario depende, también, de la diferencia de votos que haya, de si Bolsonaro desconoce la elección, etc., todos pormenores imposibles de prever por anticipado.

De más está repetir el bochorno político que cometió el FITU un mes atrás al negarse a movilizar el 2 de septiembre cuando el atentado a Cristina Fernández (una posición que defienden algunos escribas *ditto* “marxistas” que pululan por los blogs), **una capitulación política de proporciones agigantadas ahora por el resultado electoral en primera vuelta en Brasil**. Recordemos, también, que las principales figuras de dicho frente tomaron a la “joda” los eventos en el Capitolio dos años atrás. Expresan una izquierda demasiado adaptada a las reglas de juego del régimen político. Crean, fervientemente, que “la sangre nunca llegará al río” –un rasgo de **pérdida de reflejos revolucionarios**.

Finalmente, estamos frente a una gravísima crisis en el trotskismo brasilero. Una crisis **histórica** que viene arrastrándose hace años y que tiene como centro la corriente que había pasado más o menos

correctamente los desarrollos de los años ‘80 (sin capitular a la presión del PT, y sin ser sectarios tampoco): la CS y el PSTU histórico[8]. Una crisis forjada en la doble tensión/presión –amen de las tradiciones poco clasistas, populistas, en el movimiento de masas brasilero- entre el oportunismo y la adaptación y la tensión ultra sectaria (dos maneras unilaterales de medirse con la tremenda presión del lulismo, presión que le “amargó la vida” en las últimas décadas al trotskismo en dicho país[9]).

Por un lado, está la mitad de esa corriente histórica, Resistencia, que han ido **cediendo todo en el terreno principista**, y se encuentra cada vez más encerrada en la **encrucijada de una capitulación que lleva a otra** (integración a una coalición de conciliación de clases, federación con la Rede, posibilidad cierta de que integrantes del PSOL ingresen a un eventual gabinete de Lula y Alckmin, etc.[10]). Luego tenemos la segunda mitad, el actual PSTU. Atrapado en un objetivismo feroz combinado con un sectarismo ciego, bordiguista[11], se ha transformando en una fuerza política **irrelevante**, cosa que no era en el pasado. Sus argumentos son puramente doctrinarios, no explican ni demuestran nada; sólo se afirman algunas consignas en el aire (para verificar esto basta ver la pobreza de sus análisis).

En fin, de una u otra manera, habrá que acometer una **refundación** del marxismo revolucionario en Brasil.

Un equilibrio inestable

Vayamos ahora a la coyuntura nacional. El equilibrio es fino y delicado, pero no se quebró. No se llegó aún a una hiperinflación (aunque con una inflación del 100% para este año no es un escenario descartable). Es más: el presidente del Banco Mundial acaba de afirmar lo propio: “no se llegó aún a la hiperinflación en la Argentina”... Por la lógica misma de la afirmación, su “aún”, **la hiperinflación se ha ido convirtiendo en un escenario factible**.

Tampoco hubo una irrupción espontánea masiva desde abajo, aunque las luchas se siguen tonificando sobre todo luego del triunfo en el SUTNA, las movilizaciones de semanas atrás por las paritarias, docentes, estatales, etc., así como tampoco ha irrumpido la derecha en las calles como ocurrió años atrás con banderazos y cosas así.

Estuvo el atentado, eso sí: muy peligroso, pero no terminó de romper el equilibrio sobre todo porque se le respondió a las 12 horas con una movilización masiva a la Plaza de Mayo.

En este equilibrio muy inestable conviven varias tendencias contradictorias: una de ellas es que **el mundo trae inestabilidad, no previsibilidad**. Esto es muy distinto a los años 90, cuando la Thatcher y Reagan marcaban la tendencia neoliberal, caída del muro, irrumpía la globalización; las cosas tenían una –mala- dirección clara. Hoy el mundo trae **imprevisibilidad estratégica**.



Está todo muy abierto en materia de tendencias contrapuestas aunque el capitalismo neoliberal, evidentemente continúa y se profundiza. En particular en la Argentina, la inestabilidad viene principalmente de dos cosas: primero, de la economía donde hay dos talones de Aquiles que no se resuelven: a) un faltante de divisas permanente y agónico —el plan de Massa es un “regateo de divisas”—, y b) eso trae una brutal inflación que ahora está en el 100%: **“un contexto en el cual nadie sabe cuánto es mucho”** (como ha señalado con agudeza Jorge Fernández Díaz, periodista de La Nación). Esto llevado a las paritarias significa que pueden decir 73%, 75%, 85% o lo que sea, **pero nadie sabe qué significa**[12]. Cualquier cifra se parece a nada; no hay manera de ganarle a la inflación. A fin de año estará en el 100% y los aumentos salariales —más altos— fueron, más menos, de un 80% (otra nota de La Nación señala que según los analistas, este año se pierde promedio 20 puntos reales contra la misma. Y esto por no hablar de la inmensa pérdida del valor salarial en términos internacionales, es decir, **en términos dólar** —en términos reales). Los obreros de la Ford argentina, “bien pagos” para el común, ganan 800 dólares promedio, quizás, y un obrero promedio de la Ford en EE.UU. gana 2.500 o 3.000. Nadie gana tan poco en las automotrices del centro imperialista.

En este contexto, **está consolidada una economía inflacionaria**[13]. Y se vuelve a hablar de que podría haber un “shock” en el verano: convalidar una fuerte devaluación acompañada de medidas de ajuste más profundas para arrancar desde un nuevo piso aprovechándose de la veraniega distracción popular.

De momento, el gobierno quiere inducir una “recesión civilizada” para intentar frenar la escalada de los precios. Pero no está claro que con eso alcance. Massa, por ahora, es sobre todo un “almacenero” que lleva adelante un regateo de divisas (un arbitraje de las mismas), amén de que se presenta como garante del acuerdo con el fondo, **la tabla de salvación a la cual se aferra todo el gobierno del FdT**.

Sin embargo, dos problemas contrapuestos conviven sin resolverse: a) el desboque inflacionario y b) las relaciones de fuerzas no resueltas. Porque la economía inflacionaria es justamente hija de esa situación: **la traducción económica de relaciones de fuerzas no resueltas**[14]. La “paz de los cementerios” es la convertibilidad (años 90): se acaban las paritarias, los arbitrajes, todo, **domina la desocupación de masas**.

También esto remite al debate burgués: **hasta cuándo arbitraje y qué condiciones hay para el reviente**. Este debate es

lo que cruzó todo el conflicto del Sutna, por ejemplo con las declaraciones de Milei, Espert y la Bullrich de “meter bala”, la denuncia de las “mafias sindicales”, la exigencia de “prisión para los que tomaron el Ministerio”, etc.. El clásico mecanismo por el cual “la barbarie en las palabras antecede la barbarie en los hechos” (Mandel).

En el fondo, repetimos, el plan de Massa es garantizar la gobernabilidad de la mano del FMI: **ese es su elemento de “estabilidad”**. El FMI le pide cumplir, sin ahorcarlo: reducción del gasto público, de subsidios a los combustibles, etc., lo que pide en todo el mundo. El peronismo mantiene el control; son pícaros para hacer política, aunque las cosas amenazan con desbordarse cada día —al cierre de esta nota tenemos la represión al pueblo mapuche, y el escándalo de los encarcelamientos y traslados; y la represión seguida de muerte en el partido de Boca/Gimnasia—. Pero en materia económica, no hay picaresca que valga, no se puede engañar a la materialidad de las cosas. De ahí que la “estabilización” de Massa frente al abismo de dos meses atrás, **sea ultra frágil**.

Ocurre que las dos bases sobre las que opera el delicado equilibrio que no se termina de romper son, repetimos, endebles: a) una economía sin divisas, inflacionaria; b) una relación de fuerzas que no se termina de resolver. La elección de Brasil va a operar ahí, para un lado u otro: “calma muchachos/as, sigamos arbitrando”, o “salgamos a reventar a los trabajadores” (algo que también divide a Juntos, es evidente)[15].

Un conflicto histórico

La coyuntura está cruzada por varias tensiones donde también se hace presente el tema electoral, aunque todavía no es lo principal[16]. Está cruzada por el ajuste, en parte recesivo y en parte inflacionario (que intenta ser más recesivo que inflacionario con prohibición de pases a planta, aumento de tasas al 100%, arbitraje de divisas, etc.). Está el tema democrático también cruzado ahí, muy ligado a las relaciones de fuerzas. Empieza a colarse el tema electoral sobre todo a partir de la posible eliminación de las PASO, lo que sería ultra progresivo[17]. Y el otro tema es que hay un aumento de la conflictividad: la burocracia no quiere saber nada de convocar a un paro general pero estuvo el Sutna en el centro de la escena por varios días, conflictos de estatales, docentes, ocupación de colegios, etc.

Hay un aumento de la conflictividad que preocupa al gobierno, aunque hay todavía contención. Pablo Moyano alar-

deando “va a quedar chiquito el conflicto del Sutna” y crecen los disensos en la CGT. Esto se vincula con una ola de fondo que es mundial: **la pandemia empieza a quedar atrás y se vuelve a la normalidad**. Y eso es una **ola profunda**. La normalidad es mucho más bulliciosa, con mucha más vida no solo en las luchas, también en la vida social. El mundo es dinámico y hay cosas por derecha y cosas extraordinarias por izquierda también, como la rebelión de las mujeres y popular en Irán o, en otro plano, el histórico crecimiento de las luchas de trabajadores en Europa occidental (sobre todo en Gran Bretaña luego de décadas, y en Francia —aunque esto es más normal). Y esto por no olvidarnos de lo que venimos señalando, las elecciones en Brasil y las consecuencias que puedan tener sobre la región y la Argentina.

En la encrucijada de todas estas tensiones se metió el conflicto del Sutna. Se introdujo, evidentemente, **como un vector por la izquierda**. ¿Qué es el conflicto del Sutna? Un montón de cosas pero evidentemente un vector por la izquierda: **un sector de la clase obrera concentrada puso en vilo al país por una larga semana**. Tiene un elemento educativo: “mirá la fuerza de la clase obrera; mira si en vez de tres mil fueran treinta mil”. En vez de el “Crespo conducción”, hay que rendirle homenaje a la base. Porque fue la base la que cuando Crespo dijo “me quedo en el Ministerio”, **irrumpió y cambió el destino del conflicto dándole un estatus de conflicto político, histórico**.

Obviamente, la resultante reivindicativa es más limitada pero igual era muy difícil sacar otro resultado (amén de que en determinados momentos se puso en juego la posibilidad de despidos masivos y la quiebra del gremio recuperado). La discusión del salario es lo más sentido pero lo menos disruptivo. La otra discusión es la verdaderamente disruptiva: la de las horas al 200, porque es una discusión de convenio, una discusión no sobre como compensar la explotación sino sobre como limitarla (reducirla). Crespo habló del “pan para nuestras familias”, lo que está bien, pero habló menos de la espalda que se le rompe todos los días a los compañeros. Para esto, sin embargo, hay que desnaturalizar la condición de asalariado, de explotado, o que sólo se sale para conseguir paliativos, pero claro está, decodificarlo en el gremio —en un gremio dadas las prácticas sindicalistas habituales que le surgen —no empíricamente a los trabajadores/as— **no es nada fácil**[18].

La reivindicación más revolucionaria, las horas al 200%, era muy difícil de lograr, lo sabemos. Sin embargo, el discurso correcto es señalar algo así como que “no la conseguimos pero el gremio

está entero, y eso es extraordinario, un inmenso triunfo político. Y lo otro lo seguiremos peleando” (algo que no es lo que dijo Crespo, que habla de “triunfo histórico” a modo de balance. Volveremos abajo sobre esto).

Por otra parte, es evidente que este es sólo el primer acto del conflicto; **la cosa no terminó acá**. La patronal dejó por escrito en el acta final todo su programa, todo lo que quiere y no renuncia a imponer. Así que el gran logro —¡el logro inmenso!— es que se preservó el gremio: la experiencia del neumático que tiene varias “capas geológicas” que vienen desde el conflicto del 2007/8, que fue el que echó a Wasiejko y la Violeta, y que se puso en juego en este nuevo conflicto histórico y se ganó. Eso es lo extraordinario del resultado de esta lucha histórica[19].

El conflicto trajo un debate burgués estratégico, que también sintoniza con los desarrollos en Brasil: **hasta cuándo nos vamos a aguantar estos conflictos**, y hasta cuándo nos vamos a aguantar a la izquierda (esto en menor medida). En lo del Sutna se cruzaron el ajuste, las relaciones de fuerzas y el problema democrático, además del problema de la izquierda. Entró en la liza el movimiento obrero y también entró en la discusión la preocupación por el peso de la izquierda en el movimiento obrero (fue tema, más bien preventivo, de discusión de los Gordos con Alberto). La derecha estaba con Milei haciendo una recorrida con Bussi en Tucumán y negando el genocidio (con Milei pidiendo “la lista de los treinta mil desaparecidos”). Hay una frase aguda de Mandel que calza bien para una parte de los desarrollos (para no tomarlos a la joda): “la barbarie de las palabras antecede a la barbarie de los hechos”. Hay que explicarlo, porque la generación joven no lo sabe, no sabe nada del fascismo. Y aunque una de las tendencias en obra hoy es un **neofascismo preventivo**, la definición es perfectamente aplicable.

De cualquier manera, en la resultante, lo que tenemos es polo y bipolo: el peligro de Bolsonaro en Brasil, por ejemplo, y el conflicto histórico del neumático en la Argentina, desde el otro lado, y todo es así en el mundo. Sería un error impresionista ver solo una de las tendencias, como ver los Ayatolas en Irán y su represión, y no ver la histórica rebelión de las mujeres en dicho país.

Nada está cerrado, todo está abierto

En la izquierda la situación es fluida. El PO está fortalecido en relación al momento de su división. Pero es un partido **poroso que ha perdido capilaridad militante**. Dirige, en cierto modo, dos

frentes de masas: a) el Polo Obrero, que se caracteriza tanto por su masividad como porque no se nota que proyecte dirigentes reales del movimiento, y b) influencia en el SUTNA, aunque de ninguna manera la Negra es una agrupación del PO sino más bien lo contrario (la del PO es una construcción con poco trabajo de base que le hace en gran medida de contrapeso, aunque, lógicamente, muchos de los compañeros que integran la Negra son extremadamente valiosos –hay que ser cero esquemáticos y cero sectarios en este sentido-. Más bien, hacemos responsable al propio PO por no contrapesar el “sindicalismo natural” de muchos compañeros).

El PO poroso y el PTS lloroso, **todo el tiempo a la defensiva**[20], es lo que define a las dos fuerzas dominantes del FITU en el contexto de una hegemonía no resuelta en la izquierda, aunque este año ha tenido más protagonismo el PO. (Imposible resolver la hegemonía sin una radicalización en la lucha de clases; un elemento que está haciendo crisis en el PTS.)

Nuestro partido, de momento con menor envergadura, es por su calidad política y constructiva, el tercero en discordia: muy dinámico, muy juvenil, con una acumulación incipiente pero creciente y de calidad entre trabajadores (teniendo presente acá la riquísima experiencia del SITRAREPA), y con un entusiasmo inmenso: existe un enorme espacio para nosotros entre el PO poroso y el PTS lloroso y a la defensiva, más allá de los elementos de crisis en el kirchnerismo. ¡Un espacio que se verifica en todos los planos en nuestro qué hacer cotidiano y abre la posibilidad de “frentes de masas”!

El partido está a la ofensiva. Somos el partido que más militantes movió en el conflicto del Sutna, lo que fue visible en las vigiliadas en la puerta de fábrica, en el Ministerio, etc. Y no es solo el SUTNA o mismo el SITRAREPA. El año pasado marcamos el pulso en el Puente Pueyrredón en la pelea de los precarizados, también cortamos este año las vías en Pacífico –un corte ferroviario inédito– junto a los compañeros de Comahue y un sinnúmero de circunstancias donde el partido se muestra muy militante, aguerrido y entusiasta. Todo esto sin olvidarnos de la “guerra” en Filosofía y Letras a comienzos del año contra la política de secta impuesta por el PTS al PO de que no haya frente regalándole el centro de estudiantes al kirchnerismo, un crimen político en el movimiento estudiantil. (En la doble presión entre el PO y nuestro partido, el PTS **pierde parámetros de objetividad reflejando impotencia**[21]).

En definitiva: la definición más correcta para el SUTNA **es que hubo un triunfo político.** Es más equilibrado decir que hubo un triunfo político porque los quisieron pasar por arriba y el gremio se mantuvo: **no hubo despidos y obtuvieron algunos puntos salariales.**

Hay un triunfo político que deja abierta una “guerra de las galaxias”. La campaña por el triunfo no es solo por el triunfo, porque está igual que la coyuntura: **el equilibrio es muy inestable y las tendencias no están definidas, están abiertas, y esto es una guerra que recién empieza.** Ahora por izquierda un poco por la respuesta al atentado y otro poco por el conflicto; pero están abiertas. Veremos qué pasa en Brasil también, pero ojo, **es mixta la coyuntura.** Y es un triunfo político; pero si se hace un balance totalmente triunfalista está mal.

Porque esto va a otra batalla; **la patronal no sale contenta.** Se verá también dependiendo de quién gane las elecciones en la Argentina el año que viene. Entonces hay que tener cuidado para los dos lados: ni para el lado de Wasiejko, para no minimizar lo que ganaron, ni para el lado totalmente

El conflicto del neumático trajo un debate burgués estratégico, que también sintoniza con los desarrollos en Brasil: hasta cuándo nos vamos a aguantar estos conflictos.

triumfalista porque hay que saber que esto no terminó; es el comienzo.

El resultado del conflicto es un punto en la “línea de tiempo” del Sutna que lleva décadas y que forjamos todos; **un punto que marca una nueva guerra.** Las empresas quieren ir por lo que no obtuvieron, y el triunfo político es que los obreros del neumático no dejaron pasar eso.

También es real que hubo una conducción sindicalista del conflicto que sólo giro sobre el final. Puede ser que el reclamo de horas al 200% no sea lo que más gana la simpatía del resto de los trabajadores, pero depende, porque acá hay mucha precariedad laboral; hay muchas cosas que empatizan con la clase obrera, no solamente el salario, **también las condiciones de trabajo;** así que ojo al pucho, que el balance sindicalista desarma también.

Expresando el sentimiento de la base, un compañero le dijo a Manuela Castañeira en la vigilia en Fate: “estoy en este conflicto porque los domingos tengo un desgarramiento, vienen mis familiares a comer y yo me tengo que ir de mi casa”. Eso no es un tema salarial, es un desgarramiento personal, la vivencia de ser explotado, de la injusticia, de la dignidad, algo que desborda el sindicalismo habitual. Y remata el compañero: “bueno, si por lo menos me pagan eso al 200, tengo un paliativo”.

A ese convenio hay que hacerlo mierda. Ahora, es difícil, porque son cosas muy profundas, pero va a reaparecer muy pronto. Ahora está todo el orgullo de los compañeros, pero las cosas son concretas, después viene la rutina del día a día. Igual, triunfo político, dignidad, hicimos un entrenamiento para el futuro[22].■

Notas

[1]No está claro que tenga esas condiciones, pero podría obtenerlas y/o tentarlas si de una u otra manera logra la reelección.

[2]Es decir, una de las principales conclusiones que dejó la primera vuelta es que Bolsonaro está vivo y podría pelear en pie de igualdad con Lula la segunda vuelta (el resultado de la elección es aún incierto).

[3]Las encuestas fallaron por dos razones (fallaron en relación al voto a Bolsonaro no al de Lula, está claro): a) no captaron el importante **voto vergonzante** a Bolsonaro creyendo que dicho voto iría a Lula (por el tema de la corrupción, etc.) y b) no vieron el **corriente electoral** que se produjo en los últimos días desde las candidaturas centristas de Tebet y Gómez a Bolsonaro. También hubo –y hay razones más **estructurales** para la confusión en las encuestas que tiene que ver que muchos votantes de Bolsonaro tiene menor vida social –son cuenta propistas, “emprendedores”– y se mueven en un espacio público más acotado, razón por la cual no fueron captados.

[4]Este clima de miedo es otra razón de enorme importancia para que toda una franja de indecisos se inclinaron por Bolsonaro sencillamente porque lo vieron como el polo más fuerte en relación a Lula.

[5]Se habla de que Mierelles, ex presidente del Banco Central bajo Rouseff y Temer, y que en el último tramo hacia la primera vuelta se sumó a la campaña de Lula, y que expresó críticas en los medios al “populismo” de ambos candidatos, sea anunciado como potencial Ministro de Economía por Lula antes del balotaje.

[6]El sistemático cretinismo institucional de Lula y el PT es mayor que el de otros casos semejantes en la comparativa: el kirchnerismo argentino, o el MAS boliviano (aunque la capacidad de acción espontánea del movimiento de masas boliviano es incomparable) o lo que solía ser una década atrás el chavismo (hoy completamente degradado).

[7]León Trotsky, La lucha contra el fascismo en Alemania, tomo II, Ediciones Pluma, Buenos Aires, 1974, 12

[8]“Quién colocó en la cabeza de Lula esa idea de Partido de los Trabajadores fueron los trotskistas” cuenta Fernando Henrique Cardoso. Hay alguna exageración en su formulación, pero tiene alguna base en los hechos. Los trotskistas (...) tuvieron una importancia en la fundación del PT muy desproporcional a la fuerza numérica de sus militantes (...) Uno de ellos fue Convergencia Socialista” (Celso Rocha de Barros, “Os PTs Possíveis. Como foi criado o Partido dos Trabalhadores, nos anos 1970”, Piauí, 192, septiembre 2022).

[9]La conquista de su independencia política como corriente tal ha costado mucho. De ahí que haya sido tan desencaminada la crítica de Valerio Arcary al trotskismo argentino por “autoconstrucción”. Se le puede criticar muchas cosas, pero no que haya conquistado su independencia política como fuerza visible en el panorama político del país (algo que no logró aun el trotskismo brasileiro).

[10]Se argumenta que en muchos casos se votó en contra de una u otra decisión. Pero el argumento es incorrecto porque si una organización, como es el caso del PSOL, vota por mayoría, por ejemplo, integrarse en un frente de conciliación de clases, o ingresar a un gabinete burgués, bueno, **no queda otro camino que salir de dicho partido para salvar las perspectivas futuras; para no arrastrar por el lodo nuestras banderas.**

Por lo demás, dada la irrelevancia del PSOL en la campaña de Lula, y la imposibilidad de cualquier planteo hacia él que sea **realistamente transformador**, hubiera sido muchísimo más correcto, e, incluso, efectivo, llamar a votar por Lula desde afuera manteniendo la independencia de clases. La renuncia a estos principios jamás podrá hacerse sobre la base de justificaciones de orden legal o cosas así, porque enton-

ces a los principios se los llevaría el viento ante cada coyuntura, en cada circunstancia más o menos exigente...

[11]El bordiguismo, es decir, la corriente inspirada por el marxista italiano Amadeo Bordiga en los años 20 y 30 se caracterizó por posiciones anti electorales y anti sindicales amén de un sectarismo desenfrenado y doctrinario. A favor tuvo que no capituló al estalinismo.

[12]La pelea en defensa de las paritarias es elemental, pero esto no niega que sólo se logra correr por detrás de la inflación. Ocurre que el primer mecanismo es institucional y el segundo surge diariamente de la “espontaneidad” del mercado (de la remarcación diaria furibunda de los precios por parte del empresariado, que, por lo demás, aspiran a que sus precios se mantengan en términos dólar).

[13]La política de Massa de acuerdo de precios y salarios para congelar sobre todo los segundos y suspender paritarias, siquiera llegó a esbozarse de manera clara: **explotó antes por los aires.**

[14]El mecanismo es la extracción de mayor plusvalía sobre la base de una loca e inalcanzable carrera de precios y salarios.

[15]La discusión en Juntos por el Cambio es muy clara (más bien en el PRO). Por un lado está el sector de Larreta y que busca un consenso corrido hacia la derecha pero consenso al fin y por el otro el de Macri y Bullrich que plantean ir a un enfrentamiento con el movimiento de masas para imponer duras contra reformas por una vía ultra reaccionaria.

Si Larreta puede comulgar con sectores del radicalismo e incluso del Fdt, Macri y Bullrich lo hacen con Milei y Espert y dependerá mucho del resultado en Brasil para donde se inclinen las tendencias en la Argentina o que peso específico tenga cada una de ellas.

[16]Es evidente que el apresuramiento del PTS en lanzar su campaña electoral ha sido una forma de oportunismo político; muchos esfuerzos para ese lado exhibiéndose muy debilitado en todo lo demás (su “vuelco” al conflicto del SUTNA fue de una debilidad pasmosa, por ejemplo).

[17]La defensa del PTS y también del PO de la ley proscriptiva es un escándalo electoralista, una defensa que solo se ejerce en contra del Nuevo MAS porque no existe ninguna otra fuerza política real en el país a la cual la proscripción le haga diferencia. Vergonzosos son en ese sentido los recientes twitts de Myriam Bregman, **a-críticos del régimen electoral burgués vigente.**

[18]Ese nada fácil, ese comportamiento activo para romper con el sindicalismo puramente reivindicativo, **es lo que diferencia un sindicalismo clasista de otro que no lo es.**

[19]El PO, corto de memoria histórica, habla como que todo hubiera nacido de un repollo: del triunfo de la Negra en el gremio en 2016. Pero eso no hubiera ocurrido si todo el desarrollo anterior a comenzar por la explosión contra la burocracia Violeta de ocho años antes (se ve que los compañeros no han estudiado la dialéctica hegeliana, **que educa que el resultado oculta siempre detrás de sí el desarrollo anterior**–y, sin embargo, no puede entenderse sin ese desarrollo).

[20]La propia dirección de este partido reconoció que “sus cuadros están a la defensiva”...

[21]Daría la impresión que el PO tomó nota de este comportamiento equivocado; de que es un error no buscar –en todos los casos que sean posibles, y bajo parámetros que no sean liquidacionistas hacia nuestro partido–, buscar frentes únicos en la izquierda.

Vocea a quien quiera escucharlos que van a ir a interna con el PTS aunque les alertamos que las PASO están a un tris de caerse. De ser así sería extraordinario porque permitiría un barajar y dar de nuevo en la izquierda electoralmente sobre la base de acabar con el usufructuó del FITU de la ley proscriptiva a costa nuestro.

[22]Otro elemento crítico es el problema de la dirección caudillista, carismática, que lo desarrollaremos en otro texto.

Un conflicto histórico

Aportes a un balance. La lucha de los trabajadores del neumático logró colocarse en el centro de los acontecimientos políticos del país, teniéndolo en vilo por 10 días, y marca un antes y después.



Rodolfo Torres

Dirigente de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

Hace años que no se veía un conflicto de un sector de la clase obrera industrial tan largo, tan masivo, tan duro y con una dirección independiente. La lucha de los trabajadores del neumático logró colocarse en el centro de los acontecimientos políticos del país, teniéndolo en vilo por 10 días, y marca un antes y después.

Desde el Nuevo MAS y Manuela Castañeira, la juventud del Ya Basta, la Corriente Sindical 18 de Diciembre y los repartidores del SITRAREPA estamos orgullosos de haber apoyado incondicionalmente a los compañeros todos estos largos meses de lucha en las marchas, en los cortes, en los bloqueos de portones de las tres fábricas, en el acampe en el Ministerio de Callao, luego en las puertas de las empresas, y finalmente en las tensas y largas negociaciones que abarcaron más de tres días en las puertas del ministerio de Alem. Los felicitamos por esta verdadera gesta que ya entró en las páginas de la historia.

Y llegó el día. El viernes 30, la asamblea general del gremio, con más de 1500 compañeros presentes aprobó el acuerdo y festejó un categórico triunfo político de los trabajadores. Se enfrentaron a tres patronales durísimas y poderosísimas, que movilizaron todos sus recursos e influencias para derrotarlos, al gobierno de conjunto y al Ministerio de Trabajo en particular, que hizo todo tipo de maniobras para derrotarlos.

También a los medios de prensa que oficiaron de altavoz de las mentiras empresarias, a la burocracia sindical y a los gordos de la CGT que pedían que se derrota el “mal ejemplo” de obreros y un gremio industrial luchando. Y también a los dichos fascistoides de Patricia Bullrich y Espert, que pedían bala para los trabajadores.

A todo eso se enfrentaron y salieron enteros; festejaron que no pudieron con ellos. Había consciencia de que si se perdía venía una derrota durísima con cientos de despidos, con el intento de descabezar al gremio y a toda la riquísima experiencia de los trabajadores del neumático que viene desde el 2007 y una larga tradición de lucha que viene de más lejos aún.

Los trabajadores pusieron un mojón en la lucha contra el ajuste y son la continuidad en la defensa del derecho democrático a protestar en las calles. Y demostraron, una vez más, el peso de los sectores más concentrados de la clase obrera, de sus sectores estratégicos, que con un gremio de “sólo” 5000 obreros paralizó partes centrales de la economía nacional y obligó al gobierno a definirse por la negociación y el acuerdo[1].

La lucha contra el ajuste del gobierno y en defensa del derecho a la organización

El gobierno de los Fernández viene aplicando un ajuste tras otro. Massa aplica directamente el ajuste del FMI y la embajada yanqui. Cristina, que bombardeó a Guzmán, se mantiene callada y jus-

tifica todo con el argumento que “hay que estabilizar la situación”.

A la inflación desbocada de los alimentos le siguen los tarifazos, los recortes en la educación, la salud y hasta en las partidas para los discapacitados. Como si fuese poco, a los formadores de precios les dan el dólar soja.

El gobierno intentó reventar el conflicto. Primero fue el Ministerio de Trabajo con Moroni a la cabeza, y luego Massa en persona tomó la bandera de extorsionar y de intentar quebrar la lucha de los compañeros.

También es verdad que existieron marchas y contramarchas. Que existió un sector del moyanismo que, preocupado por las paritarias en general, no estaba tan interesado en que se quebrara al SUTNA. Más bien presionaron por un acuerdo. Lo suyo podría ser intentar hacerle una suerte de “abrazo del oso” a la dirección del gremio, la Lista Negra, que hay que ser conscientes de evitar (lo que no quiere decir que no haya sido correcto buscar todos los apoyos posibles para salir airosos del conflicto).

Parte de lo anterior es que en el país no hay sólo ajuste. Existe toda una corriente política y mediática que quiere acabar con el derecho a la protesta que atraviesa a todos los partidos. ¿Cuántas veces por día escuchamos en TN y en tantos otros medios expresiones contra los piqueteros, contra los cortes de calle y contra las luchas en general? Un periodista carnero de TN le decía a Crespo, en un reportaje, que “protesten pero que no corten las calles”...

Esta corriente no es solamente argentina, es continental. Está encabezada por Trump y Bolsonaro, y amenaza las libertades democráticas: quieren terminar con el derecho a protestar, a organizarse y a luchar.

Pensemos un minuto en qué hubiese pasado si “la banda de los copitos” lograba su objetivo y si no se hubiera tomada las calles el viernes 2/09 en repudio al atentado. Lo más probable hubiese sido que decretaran el Estado de sitio y toda la situación hubiese dado un giro reaccionario. ¿Qué posibilidades reales hubiera habido de acampar frente al Ministerio de Trabajo? Ninguna.

Para nosotros, la lucha contra el ajuste y en defensa del derecho a la organización independiente de la clase obrera no son dos cosas separadas por un muro infranqueable. Y es precisamente eso lo que puso en el centro de la escena el conflicto: la pelea contra las condiciones de salario y explotación de los trabajadores y la defensa de la tradición histórica democrática forjada en el gremio en los últimos 15 años (la defensa del SUTNA independiente, más propiamente hoy).

El conflicto mostró los debates que hay entre los de arriba: entre los partidarios de arbitrar (siempre tirando para los de arriba, pero arbitraje al fin) y los partidarios de reventar las luchas, de aplastar a los trabajadores, de cercenar los derechos democráticos para imponer las reformas estructurales. Ese debate no está saldado en la Argentina pero el conflicto de los compañeros del neumático lo dejó colocado en un mejor lugar, transformán-

dose en un ejemplo para toda la clase obrera (muchos compañeros y compañeras a la hora de salir a luchar o reclamar están diciendo ahora que “hay que hacer como el neumático”).

La irrupción de la base y la radicalización del conflicto

El 17 de mayo se realizó el primer paro del gremio. Luego siguieron ininidad de paros en las distintas plantas: de 4 hs., de 8 hs. (un turno completo), de 48 hs. en varias ocasiones en Bridgestone, etc. Se sucedieron ininidad de paros espontáneos de sector y de toda las plantas ante distintas provocaciones empresarias: marchas, bloqueos de las plantas, cortes de rutas, de vías, actos de confraternización con los vecinos, etc., que terminaron en un paro por tiempo indeterminado que duró 9 días.

En un conflicto tan largo hubo mucho momentos y situaciones, pero acá queremos marcar lo que a nuestro entender fue el quiebre del conflicto, que marcó un antes y un después (en realidad, fue el inicio de la segunda etapa del conflicto): la provocación de la patronal y el Ministerio de Trabajo de querer dar por cerrada la paritaria en forma unilateral y de hecho desconociendo la misma.

La permanencia del gremio en el cuarto piso y el comienzo del paro por tiempo indeterminado marcaron la irrupción masiva de la base en el conflicto. Fueron 10 días de intervención masiva de las base de las tres fábricas (fue un antes y un después, la razón excluyente del triunfo de la lucha). Primero en el acampe frente al Ministerio, luego en las puertas de la fábricas y finalmente en las movilizaciones durante las negociaciones en Alem y la enésima provocación del gobierno, esta vez en boca de Sergio Massa (un elemento importante es que la base hizo una importante experiencia con la que es hoy la principal figura del gobierno).

A partir de la “toma” del Ministerio el conflicto cobró relevancia nacional. Se convirtió en un hecho político que atravesó a toda la sociedad, y la mayoría obrera y popular sintió una profunda simpatía por los compañeros.

La irrupción de la base y la transformación del conflicto en un conflicto político, que puso en vilo el país, fueron los elementos centrales que posibilitaron el triunfo en la lucha y mostraron lo que significan 3000 trabajadores industriales unidos férreamente en la pelea (imaginen lo que serían 30.000 o 300.000 o 3.000.000 de trabajadores y trabajadoras luchando juntos, darían vuelta como una media el país[2]).

Lo reclamado y los conseguido

En marzo se abrió la discusión sobre el quinto tramo de la revisión paritaria del período julio 2021/Junio 2022 y se planteó la necesidad de tener un aumento real; es decir, un 5% sobre la inflación del período. Además se reclamó el pago al 200% de las horas trabajadas los fines de semana, una demanda histórica y que apunta a que se compense económicamente el no poder estar los fines de semana y los descansos con los seres queridos. Este reclamo cuestiona las contrarreformas laborales introducidas desde la década del 90; de ahí la inflexibilidad de las patronales y el gobierno y su carácter político y no sindical: es un reclamo que no se compensa con unos pesos más; cuestiona las condiciones mismas de explotación de los trabajadores[3].

El aumento de salario real y, sobre todo, las horas al 200% de los fines de semana, fueron el eje de la campaña de la Lista Negra en las elecciones a delegados que se realizaron a principios de

abril. El 13 del mismo mes se ratificaron los pedidos en la asamblea general.

Básicamente, el acuerdo alcanzado garantiza no perder en relación a la inflación y comienza la paritaria 23/24 con un 10% arriba a cuenta de la misma, un bono de \$100.000 a la firma y otro de \$34.800 en diciembre. Las horas al 200% no se consiguieron y tampoco el 5% de aumento real para la revisión.

Pero hacer el balance sólo desde lo estrictamente numérico, reivindicativo o sindical es lo que hacen los sectores patronales como la Violeta: “tanto esfuerzo para esto”, “esto estaba desde el principio y más” (jeso dicen estos traidores y estos chantas que son justamente los que vendieron el convenio en los años 90!). Lo que afirma la Violeta no es sólo una flagrante mentira desde lo salarial sino, además, desconoce olímpicamente que en todo conflicto en serio, y este lo fue, se juegan los números pero sobre todo otras cosas muy concretas y más importantes como la relación de fuerza entre los obreros y los patrones. Y en este caso estaba en juego la experiencia más avanzada del movimiento obrero en los últimos 20 años por lo menos.

El conflicto se ganó y constituye un enorme triunfo político de inmensa proyección en todo el movimiento obrero. Porque lo que se puso en juego no eran solamente las horas al 200% sino toda la organización obrera: el sindicato recuperado, toda la riquísima experiencia acumulada de lucha, de tradición asamblearia, de democracia obrera, de acción directa, de relacionamiento con la izquierda y los movimientos sociales, de solidaridad de clase, de solidaridad internacional, de unidad de clase y de politización que recorre -sobre todo- a las bases del gremio desde hace más de 15 años[4].

¿Y qué se consiguió? Nada más y nada menos que mantener la organización, una relación de fuerza más o menos favorable: imponerle condiciones políticas a la patronal. ¿Cuántas veces escuchamos que con medidas no negociaban? Negociaron y firmaron con un paro por tiempo indeterminado. Todo eso fue lo que festejó la asamblea.

La lista Negra y la orientación de conflicto

Desde la lista Marrón se fueron señalando y aportando, públicamente y en tiempo real, propuestas para llevar adelante la lucha. Centralmente se reclamó que se proyectara políticamente el conflicto para poder ganarlo y hacer ingresar a la base a la pelea. Y esto fue lo que finalmente ocurrió producto de las provocación del gobierno. Repetimos: planteamos sistemáticamente darle un enfoque más político al conflicto, apuntar contra el gobierno y no solo a las patronales. Sacar a la calle el conflicto y apelar al conjunto de trabajadores que sufren padecimientos semejantes a los del neumático.

El 22 de agosto, en un volante que se repartió en todo el gremio, se decía: “Como dice el dicho, ‘el hilo se corta por lo más fino’, y hoy el eslabón débil es el gobierno. Hay que apuntarle al gobierno para que el Ministerio de Trabajo dictamine a favor de los trabajadores. Lo que nosotros vemos como una vía para avanzar es hacerle pagar los costos políticos al gobierno.”

Y el 31 del mismo mes la lista Marrón proponía: “Hay que salir a la calle a responsabilizar al gobierno que en forma descarada apoya a las empresas y dilata cada vez más las audiencias jugándose al desgaste. Hay que ganar a la opinión pública en apoyo al conflicto, a los millones de trabajadores que la están pasando mal por la inflación y ahora se suma una lluvia de tarifazos y

recortes en los presupuestos de educación y salud que van a repercutir sobre el bolsillo obrero y popular”. Mas adelante, y en forma reiterada, se propuso cortar la Panamericana y demás accesos.

Señalamos que era un error darle un enfoque puramente sindical al conflicto. Que había que elevarlo al plano político, más general. Que el reclamo de las horas al 200 no es sólo reivindicativo sino eminentemente político porque cuestiona las condiciones de explotación que la Violeta vendió en los años 90. Es decir: es un reclamo que apunta contra las reformas de los 90 sostenidas por todos los gobiernos desde entonces, y hoy hay una nueva embestida precarizado y flexibilizadora.

Es síntesis: la Marrón planteó todo el tiempo y a la Negra le costó entender que un reclamo como las horas al 200 no puede ser eje de una mera campaña electoral sindical; que para imponerlas hay que elevarse a un plano más general además de colocarla como una bandera que abrace a toda la clase trabajadora precarizada y súper explotada no importa de qué gremio sea. Todos los trabajadores y trabajadoras son nuestros hermanos /as, nuestros compañeros y compañeras, además de que una de las enseñanzas fundamentales de la lucha es que las peleas se ganan cuando las toman en sus manos todos los compañeros, toda la base, tal cual ocurrió a partir de la ocupación pacífica del Ministerio.

Un ejemplo para todo el movimiento obrero

Hace años que no se veía una lucha de todo un gremio industrial, estratégico; un gremio con todos los atributos que le da la ley y la tradición de movimiento obrero argentino. Un gremio recuperado de las manos de la burocracia sindical. Un gremio que desde el 2007, con alzas y bajas también, tiene prácticas asamblearias en general democráticas y una tradición de lucha enorme. Un gremio que recuperó la seccional San Fernando en el 2008 y que desde el 2016 tiene una dirección independiente a nivel nacional. Este gremio concentrado en sólo tres plantas (pero tres plantas de magnitud) puso en vilo a tres multinacionales enormes, afectó a la nave insignia de la industria nacional como son las automotrices, ya toda su cadena de valor. Las terminales tuvieron que parar las línea por falta de cubiertas.

Pensemos un solo segundo qué podría hacer la clase obrera argentina si tuviera no uno, sino 5 o 10 gremios industriales con direcciones independientes. Se entiende por qué ponen tanto empeño las patronales y los gobiernos patronales para mantener a la burocracia sindical. Mas allá de las divisiones y diferencias entre los Daer y los Moyano (divisiones y diferencias que tenemos que aprovechar cuando salimos a luchar pero sin comernos el “abrazo del oso” de ninguno), todos ellos son parte de esa capa social parasitaria que vive de controlar y traicionar a la clase obrera.

Todos mantienen o por lo menos intentan tener atado y atomizado al movimiento obrero; no dejan el menor vestigio de democracia obrera. Llegan a imponer junto a las patronales, verdaderas dictaduras al interior de las fábricas y los lugares de trabajo. Se mantienen a fuerza de sus relaciones con los gobierno y las patronales y de amenazar con despedir a los trabajadores que no se le someten. Por eso, todos los gobiernos y los diputados patronales mantienen las leyes y los estatutos sindicales antidemocráticos.

Todo esto fue sabiamente sintetizado por los compañeros del neumático cuando cantaban: “Y donde está que no

se ve esa famosa CGT”(estaban en cualquier lugar menos en la calle junto a los obreros en lucha). Lo mismo que cuando se cantó “Sergio Massa botón...” o “Unidad de los trabajadores y al que no le gusta se jode”.

También dió un mentís a todo los que hablan del “adiós al proletariado” negando la inmensa centralidad estructural de la clase obrera en el mecanismo capitalista. Una pequeña porción de trabajadores industriales alcanzó para mostrar su potencialidad y su capacidad para poner en el centro los verdaderos problemas de los trabajadores paralizando el país.

Y aprovechemos acá para señalar que la CGT ni la CTA más allá de plantear apoyos en algunos casos y colaborar con el cierre del acuerdo en otros, no movieron a sus bases de manera práctica en apoyo a sus luchas. Sólo las corrientes de la izquierda estuvimos presentes día y noche apoyando todas las medidas como fue visible para muchos compañeros, entre ellas nuestro partido que se jugó entero por el triunfo de la lucha.

Lo que se viene

Este capítulo terminó pero no hay que pensar que se vienen “años de tranquilidad y de paz”. La patronal dejó escrito en el acta su programa y sus intenciones: productividad a nivel internacional, bajar el ausentismo, trabajo continuo, etc. Esta vez no pudo. Pero ya está pensando cómo volver al ataque; por eso no hay que bajar la guardia.

Hay que profundizar la organización, la politización, la democracia de los trabajadores, y fortalecer a las corrientes clasistas del gremio como la Marrón, que estuvo en la primera línea de la lucha todos estos largos meses en forma unitaria con todos los compañeros y con todas las lista de lucha: con la Negra, la Roja, la Granate y la Gris.

Una lista que reivindica la discusión democrática entre los activistas porque entiende que nadie es dueño de la verdad, ni de la lucha; que el debate honesto y franco es parte insustituible de la democracia de los trabajadores.

Y, sobre todo, seguir levantando bien alto la bandera de las horas al 200 % de los fines de semana, como una bandera de toda la clase obrera contra la reforma laboral y contra las condiciones de esclavitud laboral que quieren imponer los gobiernos capitalistas.■

Notas

[1]Años atrás, en Gestamp y Lear se vivieron otros conflictos de jerarquía entre sectores del proletariado industrial de la zona norte del gran Buenos Aires que terminaron en duras derrotas fundamentalmente porque se trató de conflictos aislados de fábrica que enfrentaron un gremio dirigido por Pignanelli.

[2]Está clarísimo que si esto no es habitual es por culpa de la burocracia sindical que anestesia y dificulta la salida a luchar de manera unitaria y política por así decirlo de nuestra clase. Por política queremos decir yendo más allá de lo meramente reivindicativo, entendiendo que además de las patronales está el problema del gobierno y, sobre todo, que los compañeros y compañeras del gremio de al lado son sus hermanos y hermanas; cada gremio no es, no debe ser un compartimiento estanco.

[3]Se sobre entiende que el reclamo meramente salarial toma a la figura del trabajador explotado como tal: algo de plata para compensar una explotación que no es cuestionada. Las horas al 200%, el cuestionamiento del convenio, van más allá: ponen un cuestionamiento sobre la condición misma de ser explotados, y por eso mismo eran el reclamo de mayor alcance del conflicto.

[4]Los conflictos de 2007 y 2008 fueron fundacionales de toda la experiencia que está viviendo hasta el día de hoy y contienen, incluso, el conflicto que acaban de ganar los obreros del neumático.

Represión en Villa Mascardi: cuando el “progresismo” aplica la doctrina Bullrich

Facundo Oque
Izquierda Web

El martes 4 de octubre, el (fundado ese mismo día) Comando Unificado de Seguridad Zona Villa Mascardi, un cuerpo represivo integrado por la Policía Federal, Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y Policía de Seguridad Aeroportuaria bajo las órdenes del ministro de seguridad de la Nación, Aníbal Fernández, desalojaba violentamente la recuperación pacífica mapuche de la comunidad Lafken Winkul Mapu.

Los días previos a la represión, el clima se había calentado en la zona patagónica de Villa Mascardi, localidad cercana a Bariloche. Un fuerte bombardeo mediático estigmatizaba una vez más a las comunidades mapuche que luchan por su tierra en la Patagonia Argentina. Los argumentos, irrisorios. Desde que un grupo armado terrorista mantiene aterrorizados a los vecinos de la zona, hasta que, el reclamo mapuche amenaza la soberanía territorial de Argentina.

Patricia Bullrich había encabezado una manifestación, donde reaccionarios ondearon banderas argentinas exigiendo violencia contra la pacífica comunidad originaria. En declaraciones públicas, Espert pedía «cárcel o bala a estos terroristas de mierda». El gobierno nacional, finalmente, cedió a los reclamos de los sectores más reaccionarios.

Más de 250 efectivos del «Comando Unificado» arremetieron contra la comunidad. En el descampado solo había presentes mujeres y niños. Las arrojaron al suelo y apuntaron con armas largas a la cabeza. Después, como si trataran con cosas y no con seres humanos, las obligaron a subir a un avión y llevaron a la cárcel de Ezeiza, 1600 kilómetros alejado de su lugar de residencia, configurando una flagrante violación a los derechos humanos que recuerda a los métodos de la llamada «Conquista del Desierto».

Una de ellas pudo haber ser obligada a parir lejos de su tierra, lo que hubiera constituido una violación a sus derechos culturales, por la importancia que tiene en la cultura mapuche el lugar de nacimiento de los hijos. El desalojo, así como el traslado, lo dispuso la jueza federal subrogante Silvina Domínguez. Alberto Fernández, hipócritamente, salió a decir que «no hubo represión» y justificó lo accionado por la justicia y las fuerzas represivas.

Una ola de repudio se levantó al instante contra estas reaccionarias y escandalosas medidas represivas, racistas y patriarcales. El Estado argentino ya había tenido litigios por el traslado de miembros de las comunidades originarias, cuando en el 25 de noviembre de 2019 fue condenado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) por un traslado de unos detenidos en Neuquén a 800 kilómetros de su residencia.

La brutalidad con que fueron tratadas las mujeres mapuche precipitó la renuncia de la ministra de Géneros y Diversidades, Gómez Alcorta, pero al momento no ha conmovido al ministerio presidido por Aníbal Fernández, principal responsable del nefasto accionar de las fuerzas represivas.

Alrededor de las apenas 7 hectáreas recuperadas por la comunidad, y en el mismo suelo donde asesinaron por la espalda a Rafael Nahuel, ostentan sus lujosas parcelas los burgueses dueños del Llaolao, el Grupo Benetton, el príncipe de Qatar, la princesa de Holanda y Joe Lewis, apropiador del hermoso «Lago Escondido».

El problema de las tierras en el sur de nuestro país no se mide con la misma

vara cuando los apropiadores son burgeses extranjeros. El pueblo mapuche está atado a la tierra por lazos más profundos que un simple «título de propiedad», que parece dar derecho a apropiarse de paisajes naturales que deberían ser de todos.

El accionar del gobierno del Frente de Todos frente al conflicto mapuche lo ha emparentado con la derecha más rancia: no se diferenció en nada de lo

actuado por Patricia Bullrich en 2017. Adoptaron su doctrina. Sin embargo, la solidaridad expresada con el reclamo territorial y los derechos de la comunidad Mapuche hizo pagar un costo político al gobierno tras la represión.

Más que nunca, solidaridad con la comunidad mapuche y su reclamo territorial. ¡Basta de represión! ¡Justicia por Santiago Maldonado, Rafael Nahuel y Elías Garay!■

Cambios en el gabinete: las tres nuevas ministras del riñón del PJ y el “albertismo”

Quiénes son las tres mujeres que ingresan al Gabinete del gobierno nacional. Una carrera en la administración del Estado y de la mano del PJ.

Renzo Fabb
Izquierda Web

Por casualidades y causalidades, en los últimos días, el gabinete del gobierno de Alberto Fernández se vio obligado a reconfigurarse otra vez. En la última semana fueron tres los Ministros que abandonaron sus cargos. Juan Zabaleta, de Desarrollo Social, Elizabeth Gomez Alcorta, de Mujeres y Género, y Claudio Moroni, de Trabajo.

El fin de semana largo mantuvo ocupado a Alberto Fernández buscando reemplazo para los tres ministros salientes. Las renuncias, aunque todas por distintos motivos, se juntaron en el tiempo como un síntoma de la debilidad y la crisis política crónica que arrastra el gobierno nacional.

La más indolora, si se quiere, fue la de «Juanchi» Zabaleta, quien ya había anunciado hace meses su voluntad de volver a Hurlingham, la localidad donde es intendente. La crisis política del gobierno lo arrojó de nuevo hacia su territorio para tratar de defenderlo cuando falta un año para los próximos comicios.

La de Alcorta y Moroni, en cambio, parecen haber sido resultado directo del papel del gobierno en dos de los principales conflictos políticos y sociales que atravesaron la reciente coyuntura: respectivamente el del pueblo mapuche, en el sur del país, y el de los trabajadores del Neumático, que llegó a amenazar con paralizar la producción automotriz en el país.

Gómez Alcorta hizo explícitos los motivos de su renuncia, criticando la represión del gobierno contra la comunidad mapuche en Villa Mascardi. Por su parte, aunque adujo «razones personales», está claro que la figura de Moroni quedó fuertemente cuestionada -sobre todo por los empresarios, la burocracia sindical y una parte del propio gobierno- luego de que no hubiera logrado derrotar a los trabajadores del neumático.

En los tres casos, el presidente consideraba los ministros renunciantes como «propios», razón por la cual, según trascendió a la prensa, sus reemplazantes fueron elegidos por el propio Fernández y su círculo de confianza, sin participación de otros sectores del Frente de Todos.

Eso es lo que explica que no sean sorprendentes los nombres que escogió el mandatario para ocupar esos puestos: en los tres casos mujeres que ya provienen de

la administración del Estado y políticamente del riñón del Partido Justicialista. En lo que parece ser un intento de mostrar sobrevida e iniciativa propia por parte del siempre anunciado pero nunca realizado proyecto «albertista».

El perfil de las nuevas ministras

Las tres nuevas ministras del gabinete nacional son Victoria Tolosa Paz (Desarrollo Social), Raquel Olmos (Trabajo) y Ayelén Mazzina (Mujer, género y diversidad).

La única figura de las tres conocida por el gran público es Victoria Tolosa Paz, ya que fue la principal candidata del Frente de Todos en la Provincia de Buenos Aires, en las últimas elecciones.

Se trata de una política de carrera, perteneciente al riñón «albertista». Logró trascendencia y aparición mediática importante a partir de la llegada del gobierno de Alberto Fernández. Como una de las principales figuras de la llamada «mesa contra el hambre» (iniciativa multisectorial que quedó trunca rápidamente al inicio del mandato de Fernández), fue designada por el gobierno en el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.

Presente de manera casi ininterrumpida en distintos cargos públicos desde los años '90, siempre estuvo ligada al área de políticas sociales del Estado. Comenzó como funcionaria del menemismo y luego también del Ministerio de Desarrollo Social durante la presidencia de Duhalde.

Tolosa Paz cuenta con trayectoria en la gestión de políticas sociales que ahora deberá encabezar, en un contexto en donde el gobierno viene aplicando un duro ajuste a los programas de asistencia y planes sociales, en línea con las políticas que exige el FMI.

También ocupó cargos en organismos nacionales durante la presidencia de Néstor Kirchner, y desde 2012 lo hizo en el entonces gobierno bonaerense de Daniel Scioli. Durante la última etapa del gobierno de Cristina Kirchner, fue funcionaria del ANSES.

Aunque siempre ligada al peronismo, fue parte de sus distintas expresiones de los últimos años, desde el neoliberalismo menemista-duhaldista hasta el «progresismo» kirchnerista, hasta llegar a ser una importante figura orbital de Alberto Fernández tras su llegada a la presidencia.

En segundo lugar, la Ministra de

Trabajo será Raquel «Kelly» Olmos, una militante de larga data del PJ de la Capital, al igual que su jefe político, Alberto Fernández. Es economista y actualmente se desempeñaba como vicepresidenta del Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE).

Solo esos datos ya hablan suficiente de qué tipo de Ministra de Trabajo será Olmos: una economista ligada a bancos de inversión. A eso hay que sumarle que fue parte integrante activa del menemismo en la capital, tanto es así que fue legisladora porteña entre 1997 y 2001 por el PJ, y de hecho fue ungida por el propio Menem como su candidata a Jefa de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para las elecciones de 2003.

Ya en el gobierno de Cristina Fernández, entre 2007 y 2009 se desempeñó como secretaria de Asuntos Municipales del Ministerio del Interior que, en ese entonces, era dirigido por Aníbal Fernández.

En 2019, tras la conformación del Frente de Todos, pasó a formar parte del armado político de Alberto Fernández, integrando el equipo que diagramó el programa de gobierno. Su carrera profesional está mucho más ligada al mundo de la inversión que al sindical.

A cargo del Ministerio de Mujeres, género y diversidad quedará Ayelén Mazzini, una joven funcionaria de 33 años del gobierno de San Luis. Es Licenciada en Ciencias Políticas. Hasta su designación en el gabinete nacional, ocupaba el cargo equivalente a nivel provincial, como parte del gabinete del gobernador Rodríguez Saá, desde diciembre de 2019.

Su carrera política la comenzó en el PJ de esa provincia, llegando a ser candidata a Diputada Nacional por el Frente de Todos en 2019. Antes había sido candidata a concejala por la capital.

Mazzini estará a cargo de un Ministerio que viene sufriendo un fuerte ajuste presupuestario, que está pautado se profundice según el Presupuesto 2023 elaborado por Massa.

En resumen, se trata de tres mujeres de diferentes procedencias pero todas ligadas al aparato político del PJ y a sectores aliados al presidente Alberto Fernández. En un intento por resguardar lo que queda de su espacio político, mientras el gobierno en bloque avanza en el ajuste dictado por el Fondo Monetario.■



35º Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Transexuales, Transgénero, Intersexuales y No Binaries en San Luis

Un encuentro multitudinario

Inés Zeta

Las Rojas

Y nos organizamos por el #NiUnaMenos, ganamos en las calles el aborto legal. Exigimos presupuesto y decidimos luchar contra todas las iglesias que nos quieren callar.

Y otra vez, las pibas de la marea verde copamos el encuentro, contra este gobierno, contra los clericales, los fachos violentos. (música: Y nos fuimos en una, Quevedo)

Con dos años de retraso llegó el festejo de haber conquistado el aborto legal, de saber que fue la propia fuerza de la marea la verde la que lo consiguió, por eso la emoción de todas las pibas y les pibis frente a la Catedral y durante todo el recorrido de la marcha de cierre.

Esa fue la gran conquista del movimiento feminista, que dio lugar a cristalizar desde el escenario de apertura que la Iglesia está fuera del encuentro, que es un encuentro que se declara por la separación de la Iglesia y el Estado. Un cambio grande respecto de las comisiones organizadoras previas, hegemónicas por el PCR, que siempre defendieron a la iglesia en nombre de “el encuentro somos todas”. Pero, aborto legal mediante, ya ninguna comisión organizadora del Encuentro

puede parecer neutral al respecto. Es clarísimo: **¡la iglesia está fuera de los Encuentros! Y no puede volver nunca más.**

La fuerza del movimiento feminista, un movimiento potente que sigue siendo actor político, también se reflejó en el cambio de nombre, al pasar del Encuentro Nacional de Mujeres al Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Transexuales, Transgénero, Intersexuales y No Binaries. Este cambio no es pregorrativa de tal o cual corriente, nadie puede apropiarse de esto. Es un avance del conjunto del movimiento, que ha dado pasos enormes en construirse junto a la diversidad.

Esto tampoco ocurrió por misteriosas razones. Mucha lucha pasó desde que Lohana Berkins y otras compañeras y compañeres pusieron en pie el Taller Trans en el Encuentro de Paraná, en aquel momento fuera de cronograma y fuera de las escuelas destinadas a los talleres, solo defendidas por ellos mismos y por la izquierda. En este 35º Encuentro, la alegría de ser protagonistas, las sonrisas orgullosas de las travas en la marcha contra los travesticidios, fue hermoso de ver. Y es un paso del que no se vuelve. **“A la invisibilidad no volvemos nunca más,” repetían las y les compañeres. Y todo el movimiento las abrazaba y aplaudía.**

En el acto de apertura y en los talleres se reflejó también la conquista de la plurinacionalidad en el carácter del Encuentro, porque el **repudio, fuerte y**

sentido, a la represión del gobierno nacional sobre el pueblo Mapuche recorrió todas y cada una de las instancias.

El Encuentro fue masivo y fue de la marea. La crisis económica hizo que muchas se quedaran sin viajar, pero así y todo fue muy grande. Fuimos las agrupadas pero también las que se organizaron con amigas, con compañeras de la facultad o del trabajo. Fue un Encuentro donde se debatió fuerte, donde hubo debates muy políticos y también muy estratégicos.

La comisión organizadora, hegemónica por el peronismo en sus distintas variantes, leyó un documento en el que se denunció la represión al pueblo Mapuche y se responsabilizó al gobierno nacional (incluso pidiendo la renuncia de Anibal Fernández). En todos los demás temas, las responsabilidades se atribuyeron a las empresas, a las transnacionales, a la justicia patriarcal, al capitalismo, a la policía, al FMI, a la derecha, a los zarpazos fascistoideos. Todas responsabilidades que nos parece muy bien señalar.

Pero el documento nunca responsabilizó al poder político, es decir al gobierno nacional y los gobiernos provinciales, que son los grandes garantes de que el FMI se esté llevando todo mientras es el propio gobierno el que ajusta a las y los trabajadores con salarios miserables, con recortes para la salud y la educación, con paritarias por debajo de la inflación. Tampoco se responsabilizó al

gobierno nacional por la completa falta de políticas y de presupuesto para combatir la violencia hacia las mujeres y la diversidad.

Guadalupe Lucero, de San Luis, fue desaparecida en 2021; en ese momento tenía 5 años. Su mamá, Yamila Cialone, con una valentía enorme, fue capaz de gritar a viva voz que a Guadalupe se la llevaron las redes de trata. Y señaló la complicidad del gobierno provincial y del gobierno nacional por no mover un dedo para buscar a la nena. Pero la comisión organizadora nada dijo de esas responsabilidades.

La nueva ministra albertista

Dos días antes de que comenzara el Encuentro, Elizabeth Gómez Alcorta renunció como ministra de mujeres y diversidad. Se fue denunciando las violaciones a los derechos humanos por la represión al pueblo Mapuche en Villa Mascaridí. En la carta de renuncia, luego de señalar la razón de su partida, dejó en claro que acompañaba en todo lo demás al gobierno nacional. Brava hipocresía, cuando la ministra no solo levantó un ministerio que no puede demostrar haber hecho ni una sola cosa para frenar los femicidios, los transtravesticidios ni la violencia. Que no ha movido un dedo para encontrar a Tehuel. Que no tiene ni presupuesto, porque todo peso se destina al FMI y eso Gómez Alcorta no solo jamás lo cuestionó, sino que siempre lo justificó.

Su trabajo de ponerle un tinte feminista al gobierno, se perdió en las miles de mujeres que no tienen alternativa frente a la violencia de sus parejas y ex parejas. Pero además, aunque ella renunció a su cargo, el espacio al que pertenece (que comparte con Juan Grabois y Ofelia Fernández) no se fue del Frente de Todos, es decir de la coalición que gobierna.

La nueva ministra es Ayelén Mazzina, que hasta ahora era secretaria de género de la provincia de San Luis y se declara “albertista de Rodríguez Saa”. Mazzina se arroga haber sido la gran organizadora del 35 Encuentro, “en tierra ranquel, tehuelche y comechingona”, pero no se hace mucho problema en entrar al gabinete de un gobierno que reprime al pueblo Mapuche. De la mano de los albertos, su gestión nace marcada por ser parte del gobierno del ajuste y los tarifazos para los trabajadores y el pueblo, y a la medida del dólar para los sojeros, para los empresarios y para los que pueden viajar al mundial.

Los talleres se llenaron de debates

La comisión organizadora se ocupó de construir una grilla de cientos de talleres, fragmentando los temas incluso de manera absurda (taller de bisexualidad y taller de activismo bisexual, por ejemplo) pero al servicio de evitar que el intercambio no fuera más allá de contar penurias. Un ejemplo claro de esto fue el taller de actividad sindical. Mientras hay un terrible ajuste y el sueldo no alcanza y las paritarias no existen y la burocracia no hace absolutamente nada, el temario del taller era para debatir... cupo femenino en los sindicatos. Había tantas compañeras y compañeres, alrededor de 700, que el taller se tuvo que dividir en tres para que se pudiera debatir. Y a pesar de los intentos de encorsetar los debates, ahí estuvieron, por ejemplo, trabajadoras de la salud de CABA, que vienen enfrentando el brutal ajuste y las condiciones de precarización que impone Larreta, o sea la derecha. Y denunciaban que los sindicatos ligados al kirchnerismo o a otras variantes del peronismo se niegan a impulsar la lucha, lo que claramente le hace el juego a la derecha.

Los talleres de lenguaje inclusivo y ESI desbordaban de pibas y pibis muy jóvenes y de docentes. La pelea contra la prohibición del lenguaje inclusivo y la importancia de organizarse, reivindicando la lucha de los estudiantes secundarios que vienen de las tomas en los colegios, por las “pasantías” que disfrazan trabajos gratis para hoteles o aplicaciones de reparto, cruzó el debate.

Otros de los talleres que desbordaron las expectativas fueron los de cuestiones ambientales. Estaban separados en megaminería y fracking, humedales y pueblos fumigados. Sin embargo, era imposible separar completamente los debates... las compañeras del Atlanticazo se preguntaban en qué taller entra la lucha con la que lograron evitar la instalación de Equinor. Las compañeras que denuncian la autovía de montaña o los incendios en Córdoba, a qué taller debían recurrir. El debate fue muy rico, la denuncia a las ganancias de los capitalistas como motor de la destrucción ambiental estaba claro para todas las compañeras. Y una y mil veces se exigió la renuncia de Cabandié. La exigencia de la ley de Humedales consensuada, la importancia de luchar para evitar que en Malargüe se implante la zonificación minera (que contradice la 7722 de protección del agua), la lucha por viviendas

antisísmicas en zonas donde el fracking ha provocado movimientos que pueden tirar abajo las precarias viviendas en Neuquén y Río Negro. Las estrategias de lucha y contra quiénes debe dirigirse la pelea, fueron los debates centrales. Organizar acciones simultáneas en todos los territorios en una misma fecha era un consenso. Sin embargo, algunos sectores no veían la importancia de venir a CABA a encarar la movilización frente al poder político.

Viva la rebelión de las iraníes

Con una gran presencia en el acto de apertura y la marcha de cierre, Las Rojas, participamos también de todos los talleres, para dar los debates de cara al movimiento. Participamos con una enorme delegación en la Marcha contra los Travesticidios y Transfemicidios, e hicimos durante todo el trayecto una *Ruta Feminista*, pegando afichetas con todos los reclamos del movimiento.

El domingo al mediodía, en la Plaza Pringles, montamos un gran despliegue de muestras y gigantografías para acompañar el agite y pañuelazo en apoyo a las mujeres de Irán. Con un saludo especial de nuestra **dirigente nacional del Nuevo MAS, Manuela Castañeira**, que también participó de los talleres y de las marchas, repudiamos la represión al pueblo Mapuche y exigimos Fuera Anibal Fernández. Manuela dio cuenta del triunfo del aborto legal sobre las fuerzas oscurantistas y cómo esa fuerza hay que utilizarla contra todos los reaccionarios que, por ejemplo, le quieren prohibir a la juventud expresarse libremente con el lenguaje inclusivo y enfrentar también los intentos fascistoides de las expresiones antiderecho de los Milei y los Bolsonaro de este mundo.

También contamos con el saludo de **Belén D., secretaria adjunta del Sitrarepa**, comentando la experiencia de organización independiente que vienen llevando adelante desde uno los sectores más precarizados de la juventud trabajadora.

Para homenajear a las mujeres y la juventud iraníes, que desde hace semanas cuestionan en las calles el régimen de opresión religiosa, nos dirigió la palabra la **referente nacional de Las Rojas, Marina Hidalgo Robles**. En un discurso emocionante, que todas seguimos con mucha atención a pesar del calor, Marina nos hizo conocer a esas heroicas mujeres y jóvenes que perdieron el miedo y que, a pesar de la brutal represión, siguen saliendo a las calles contra la “policía de la moral”. Ya se han sumado distintos sectores de trabajadores a la lucha, en los últimos días los petroleros que cantan “no tengan miedo, estamos juntos”.

Y para terminar realizamos un pañuelazo, al que también se sumaba la gente que pasaba, para viralizar la imagen y el grito internacional e internacionalista de “no están solas”.

Nuestra delegación, al finalizar la marcha de cierre, terminó cantando y agitando con toda la fuerza, con la alegría de la lucha y para seguir construyendo nuestra organización feminista que pelea por un movimiento independiente de todo gobierno y de lucha en las calles. Y para aportar junto al Nuevo MAS la perspectiva de la lucha contra el capitalismo patriarcal, por un mundo sin opresión ni explotación. ■

Manuela Castañeira: “el movimiento de mujeres y diversidades es una contratendencia a la ultraderecha”



“Al llegar del 35 Encuentro Plurinacional en San Luis estuve hablando con Diego Schurman en *Que La Gente Crea en La 990* sobre este gran evento y sobre cómo el movimiento de mujeres y diversidades se constituye en una contratendencia a los sectores de ultraderecha como Milei y Espert” escribió Castañeira en sus redes sociales.

Diego Schurman: Podemos empezar por la consigna “volver a ganar la calle”. Porque en los últimos tiempos se viene hablando sobre si la “rebeldía se volvió de derecha”. Contanos Manuela, ¿por qué “volver a ganar las calles”?

Manuela Castañeira: Me parece muy interesante arrancar por esa idea. Nos quieren vender que la rebeldía es de derecha. Me parece que la rebeldía es la toma de 20 colegios secundarios, que su lucha desarticula esa idea. El Encuentro Plurinacional también lo demuestra.

En Argentina, el movimiento de mujeres y diversidades es un actor político de peso. Se organiza de manera independiente, se moviliza desde abajo, y lo hace nacionalmente. Tiene una coordinación fundamentalmente autogestionada. Para llegar a San Luis desde todo el país, mujeres y diversidades hicieron eventos, fiestas, varietés, vendieron empanadas para poder financiar el viaje, para poder organizarse.

Este actor de peso es una contratendencia a los sectores de ultra derecha que efectivamente emergen en el mundo. Mientras se realizaba el Encuentro, Milei estaba en España con Vox, atacando a la izquierda. Pero también al lenguaje inclusivo y lo que llaman la “ideología de género”...

Mientras tanto, éramos cientos en los talleres de lenguaje inclusivo en el Encuentro, que se organiza temáticamente. Había personas trans y no binarias, docentes, activistas de todo el país, discutiendo como disputar, como llevarlo a las escuelas.

Nosotros tenemos que tomar las calles, como hicimos con la lucha por la legalización del aborto. Es el lugar efectivo, donde se frenan los ataques de la extrema derecha...

En un mundo con una creciente crisis del sistema capitalista; económica, ecológica, con la guerra, hay una muy fuerte polarización. Es entonces que crecen los discursos de la extrema derecha. Pero también crece la respuesta de izquierda, la contestación. Veníamos de una etapa en el que eso se expresaba sobre todo en lo electoral. Los lobbys ponen mucha plata por ejemplo en campañas como la de Milei. Pero sin el apoyo de los grandes medios, también está creciendo la respuesta por izquierda.

Diego Schurman: Hace horas se supo del nombramiento en el Ministerio de la Mujer de Ayelén Mazzina, que fue secretaria de la mujer en San Luis. ¿Qué opinás de este nombramiento?

Manuela Castañeira: Mirá, yo no la conozco. Y quienes somos parte del movimiento, las referentes, nos conocemos de la militancia, de la pelea por el aborto legal. Lo que sí te puedo decir es una reflexión sobre el Ministerio. Me parece muy importante que exista, que hay que defender su existencia frente a los ataques de la derecha. Pero hay cambio de nombre pero no cambio de la política.

El Ministerio, bajo el gobierno del Frente de Todos, viene vaciado, de orientación, de política y de presupuesto. Es muy difícil defenderlo de los ataques cuando no hace nada para tener políticas efectivas. Podría hacer una evaluación cuando haya políticas y presupuesto que atiendan las demandas, los reclamos.

Es un tema que se discutió muchísimo en el Encuentro. El problema de la economía, del ajuste. Venimos, por ejemplo, del conflicto del neumático. Justo estoy en Boulogne, con trabajadores del neumático.

Imaginen la situación de las mujeres. Ya había brecha salarial, desigualdad. Imaginen como impacta el ajuste y la precariedad laboral. Es un problema muy sentido, la situación económica golpea muy duramente a las mujeres y las diversidades. ■

“Para ganar nuestra libertad, para terminar con estos regímenes de opresión hay que luchar mucho”

En el marco de las actividades del Encuentro, Las Rojas organizamos un agite y pañuelazo en apoyo a la rebelión iraní. A continuación reproducimos las palabras de la compañera Marina Hidalgo Robles, referente nacional de nuestra agrupación.



Buenas tardes compañeras y compañeros, que bueno volver a reencontrarnos, para seguir organizados, en lucha.

En el marco de este encuentro de lucha, Las Rojas reivindicamos la solidaridad que cruza fronteras, que se hermana con les oprimidos y explotados de todos el mundo, así como hemos salido junto a las compañeras yankees por la defensa del aborto legal, apoyamos la iniciativa de los *viernes negros* de las polacas en 2016, movilizamos incontables veces por la lucha palestina, realizamos acciones de solidaridad por las compañeras afganas que enfrentan a los Talibán y recibimos el abrazo de todo el mundo cuando dimos la pelea por el aborto legal, viendo imágenes de pañuelazos en todo el mundo.

Porque el movimiento feminista viene construyendo una tradición de solidaridad, una tradición internacionalista, que hace propios los problemas de todes y que Las Rojas saludamos e impulsamos, ese carácter tan importante de este movimiento. La pelea por el derecho a decidir que dimos en Argentina, y con la que ganamos el Aborto Legal, se replicó en decenas de países que siguen peleando por la legalización del aborto o contra la avanzada reaccionaria que quiere negarles su derecho conquistado.

Y esa pelea por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, también se está librando hoy en Irán, porque las mujeres no solo no son dueñas de sus cuerpos, sino que no son dueñas siquiera de elegir cómo vestirse: su cuerpo es un símbolo de vergüenza que debe ser tapado de punta a punta. Pero eso hoy está en cuestión. Y por eso hoy nos encontramos en esta plaza para visibilizar, para hacer saber que las compañeras y compañeros en Irán ¡no están solas!

Lo que está ocurriendo en Irán es realmente impresionante, las imágenes y videos que recorren el mundo realmente estremecen; y llena de orgullo ver la valentía con que esas mujeres, esa juventud, se enfrenta a una de las represiones más crueles y violentas. Es que el pueblo iraní dijo basta, dijo hasta acá, y salieron a las calles con la perspectiva de pelear por la libertad y dejarlo todo en esa lucha.

La ola de movilizaciones comenzó el pasado 16 de septiembre, cuando Jina Mahsa Amini murió después de tres días de agonía en un hospital. Jina era una

peña de 22 años, kurda, que vivía en la zona kurda de Irán. No sé si todes saben, pero el pueblo kurdo es un pueblo sin Estado que habita en diferentes partes del mundo, particularmente en medio oriente, y es un pueblo siempre perseguido y oprimido. Y también un pueblo muy valiente. El 13 de septiembre, Jina junto a su familia fue a la capital, Teherán, donde fue detenida por la policía de la moral ¡sí, en Irán hay una policía que decide qué está bien, qué este mal, te juzga y condena! ¡y a Jina la condenaron por inmoral, por mostrar parte de su cabello, por usar mal el hijab; según la sharía, que es la ley islámica!

(...) Las muestras de solidaridad cruzaron fronteras: actos y movilizaciones en Europa, las actrices francesas cortándose el pelo, declaraciones de apoyo. Y acá hay que decir algo bien claro, y es que repudiamos la hipocresía de los gobiernos imperialistas, que mientras declaran su supuesto repudio frente al asesinato de Jina Amini, no hacen absolutamente nada y siguen sosteniendo estos regímenes de terror.

Lo que está sucediendo hoy en Irán es hermoso porque vemos la valentía de un pueblo que se levanta contra años de opresión, vemos a las pibas enfrentar balas y gases sin temor a dar la vida por la libertad. Vemos una experiencia de lucha tremenda que nos enseña que para ganar nuestra libertad, para terminar con estos regímenes de opresión hay que luchar mucho, en las calles, juntas, juntos, juntas y en todo el mundo.

Y ahora por ellas y ellos, desde esta plaza invitamos a todas las compañeras y compañeros a sumarse a este pañuelazo como muestra de nuestro apoyo, a levantar bien altos nuestros pañuelos verdes, estos pañuelos que se convirtieron en el símbolo de la lucha por la libertad de decidir qué hacer con el propio cuerpo; a gritar bien fuerte para que cruce las fronteras y los océanos, que nos escuchen las mujeres, la diversidad, la juventud y el pueblo iraní ¡que no están solas, que en Argentina y en todo el mundo abrazamos su lucha y que vamos a seguir peleando hasta final, que nos vamos a enfrentar aguerridas a todos los reaccionarios que quieren mandar sobre nuestros cuerpos y que vamos a seguir peleando hasta construir un mundo sin opresión, sin explotación!”

¡Qué viva la rebelión de las mujeres y el pueblo iraní! ■

Internacional |

BRASIL | Voto crítico a Lula para derrotar al golpismo

Las calles serán un frente

Por un frente único anti-neofascista que exija, movilice y

Socialismo o Barbarie Brasil

4 de octubre del 2022

Este domingo 2 de octubre tuvieron lugar las elecciones brasileñas, sin duda las más polarizadas e importantes desde la «redemocratización» de los años 80. Aunque las últimas encuestas daban a Lula como ganador en la primera vuelta, por una amplia ventaja, los resultados finales sorprendieron por el estrecho margen de diferencia con Bolsonaro: **el PT obtuvo el primer lugar con el 48,42% de los votos válidos, seguido por Bolsonaro con el 43,21%, una diferencia de poco más de 6 millones de votos.**

El amargo e inesperado resultado envió la definición de la carrera presidencial a una segunda vuelta, una nueva y peligrosa elección. Durante las próximas semanas se acrecentarán los peligros que representan los neofascistas, ya sea por la escalada de la violencia política, las amenazas autoritarias y las represiones golpistas o incluso por una victoria electoral de Bolsonaro. Ante esto comienzan a surgir algunos movimientos por parte de Lula que buscan profundizar su amplio frente con sectores de la burguesía, asegurando la pasividad del movimiento de masas, una estrategia traidora que facilita el camino hacia el bolsonarismo. Entre bambalinas, en la campaña del petista ya se discute un mayor protagonismo de Geraldo Alckmin y una «carta a los brasileños» centrada en los sectores conservadores de la sociedad.

Una victoria táctica para Bolsonaro

A pesar de que Bolsonaro quedó en segundo lugar en esta primera vuelta, todos los analistas coinciden en que el resultado es una victoria política para el oficialismo, al lograr forzar un balotaje y pasar a la ofensiva en esta etapa crucial. El neofascista logró reducir la diferencia con Lula, quedándose atrás en un 5,21% de los votos válidos, una distancia muy favorable en relación a las encuestas anteriores, y que revive las posibilidades de que el actual presidente gane en la segunda vuelta.

Además, el bolsonarismo obtuvo importantes victorias en votos estatales y en parlamentarios: eligió a doce gobernadores en la primera vuelta -incluido Río de Janeiro- y su bancada en el Congreso será la más grande con 99 diputados (totalizaron 23 nuevos escaños), contra 79 del PT y su federación. Para el Senado, que tuvo una renovación de más del 80%, el bolsonarismo tuvo una victoria sustancial con 20 de los 27 escaños en disputa -una composición que si Bolsonaro es reelegido le dará condiciones para aprobar el juicio político a los ministros del Supremo Tribunal y cerrar aún más el régimen-.

Estos datos dejan claro que las elecciones expresaron un **giro a la derecha** y, aunque Lula gane en segunda vuelta, su futuro gobierno estará sometido al constante ase-

dio del bolsonarismo, que mantendrá importantes posiciones dentro del aparato estatal, bloqueando cualquier intento de revertir las contrarreformas impuestas en los últimos años por Bolsonaro (y también durante el mandato de Temer).

El giro a la derecha es producto de la sistemática ofensiva de Bolsonaro desde que asumió el cargo en 2019, que mezcló medidas parlamentarias y extraparlamentarias que ayudaron a cambiar parcialmente el juego. Por ejemplo, la intervención en los precios de los combustibles tuvo relevancia en la economía nacional y un importante impacto electoral; aunque es una medida populista, ha asegurado una caída en los precios de los alimentos y una recuperación en la creación de empleo. Más peligrosamente, las bases neofascistas de Bolsonaro no se retiraron de las calles durante la campaña electoral (¡a diferencia de la «izquierda» del sistema que se limitó a los actos electorales!), que reclaman como un espacio central en la lucha por sus agendas reaccionarias -los actos masivos del 7 de septiembre fueron una importante demostración de fuerza golpista en ese sentido-.

La pasividad traidora de Lula y la izquierda del orden

Tras conocer los resultados, Lula declaró que la segunda vuelta es «solo una postergación» de su victoria y que será una buena oportunidad para «madurar» las propuestas programáticas. Además, destacó que las dos veces que fue elegido presidente hubo una segunda vuelta; un mensaje de «calma» que podría ser apto para tiempos normales, pero incoherente en medio de una situación de carácter excepcional debido al fortalecimiento de la ultraderecha bolsonarista y de los peligros que amenazan las libertades democráticas elementales (incluyendo los derechos de libre organización para el movimiento obrero y para la izquierda en general).

Peor aún, parece que Lula y su mando de campaña no entienden los límites de la estrategia frente-amplista, cuyo eje es cerrar acuerdos con sectores burgueses y moderar al extremo su programa de gobierno, además de mantener al movimiento de masas en total pasividad y fuera de las calles. Los resultados de la primera vuelta mostraron que Lula no será reelegido hablando solo de «amor» y recordando un pasado abstracto, una postura conservadora que no enamora a los sectores explotados y oprimidos, que necesitan respuestas y cambios radicales frente a la pobreza y las precarias condiciones de vida en Brasil.

El día de ayer puso a la campaña del PT a la defensiva, y su amplio frente burgués necesitará mucho más que el voto útil para derrotar a Bolsonaro en la segunda vuelta. La necesidad de lo que habíamos estado afirmando sistemáticamente -la fuerza de

bolsonarismo neofascista

Factor decisivo para la segunda vuelta

...ce y vote ultra críticamente a Lula en la segunda vuelta.



la movilización de las masas para derrotar categóricamente al bolsonarismo- prevalece hoy, un día después de una victoria con sabor a derrota, más que nunca. Poner a los trabajadores y trabajadoras a la ofensiva en las calles contra el bolsonarismo, sus amenazas y sus ataques será un factor decisivo para la segunda vuelta. Sin embargo, por el carácter burgués del PT -profundizado por sus recientes alianzas- es prácticamente imposible que Lula avance en esta dirección.

¡Contra el golpismo en las calles y en las urnas!

Ante los peligros que representa una posible victoria de Bolsonaro en la segunda vuelta, desde la corriente **Socialismo o Barbarie (SoB)**, la juventud del **¡Ya basta!** y la **Bancada Anticapitalista**, llamamos a **un voto contra el neofascismo y las amenazas golpistas, es decir, un voto ultra crítico a Lula** para esta segunda vuelta.

No tenemos confianza en el PT y en los partidos que conforman el amplio frente burgués, que en su mayoría son enemigos de nuestra clase y de los sectores explotados y oprimidos de la sociedad. Un futuro gobierno Lula-Alckmin ciertamente llevará a cabo ataques contra nuestras condiciones de vida, trabajo y estudio por una dosis moderada de veneno capitalista. Sin embargo, no podemos tomar una posición pasiva frente a los peligros de Bolsonaro -si es reelegido tendrá mejores condiciones para la agenda autoritaria con la mayoría en el parlamento-, una situación extremadamente peligrosa y grave que amenaza los derechos democráticos elementales y la capacidad de organizarse y combatir del movimiento de masas.

Entendemos la urgencia e importancia de una reunión de emergencia de las organizaciones de la izquierda independiente para construir un frente único anti-neofascista, para exigir que Lula, las centrales sindicales, UNE y la izquierda del orden llamen a las calles. Para impulsar una campaña por el voto ultra crítico al PT y para llamar a salir a las calles en todos los sectores y lugares donde tenemos intervención política. Una inflexión inmediata es necesaria, de lo contrario las posibilidades de una derrota histórica pueden pasar de la especulación al terreno concreto de la política. ■

Brasil: Solo en las calles se derrotará a Bolsonaro en las urnas

Sin duda, es necesario evitar que Bolsonaro gane en la segunda vuelta del 30 de octubre. Sin embargo, la derrota de este proceso golpista en las calles y en las urnas solo será posible a través de una intensa movilización directa organizada desde las bases.

Socialismo o Barbarie Brasil

12 de octubre de 2022

Los resultados de la primera vuelta electoral causaron consternación y desánimo entre amplios sectores de los movimientos sociales y la izquierda, porque además de que Lula no ganó en la primera vuelta, como esperaban de manera incauta sus partidarios, las candidaturas reaccionarias de la ultraderecha obtuvieron importantes votaciones en el país. Antes de la segunda vuelta **es un hecho que Bolsonaro pasó a la ofensiva para la carrera por la presidencia.**

Este es el resultado político directo de la estrategia de frente amplio que impulsó Lula con sectores de la burguesía, con la que colocaron al movimiento obrero y de masas en una situación de pasividad y desmovilización, generando expectativas no solo de derrotar a Bolsonaro sin luchar en las calles, sino también de lograrlo en primera vuelta. **Muy diferente ha sido la estrategia de los bolsonaristas. En otras palabras, siempre han aprovechado iniciativas extraparlamentarias.** Además de usar la maquinaria estatal, salieron a las calles para torcer el rumbo de la elección, lo que quedó bastante claro el 7 de septiembre con cientos de miles de protofascistas en las calles de Brasilia, Río de Janeiro y São Paulo.

¿Qué hay que hacer para derrotar a Bolsonaro? **Sin duda, es necesario evitar que gane en la segunda vuelta del 30 de octubre.** Una victoria de Bolsonaro en la segunda vuelta proporcionaría condicio-

nes más favorables a su proyecto neofascista de instaurar un régimen autoritario y acabar con las libertades democráticas elementales de la clase obrera y los oprimidos (el derecho a organizarse y luchar en primer lugar), pues desde el control del gobierno y con una mejor correlación de fuerzas que ahora tiene en el Senado y la Cámara de Representantes, **promoverá avances reaccionarios inéditos desde el fin de la dictadura.**

Sin embargo, la derrota de este proceso golpista en las calles y en las urnas **solo será posible a través de una intensa movilización directa organizada desde las bases**, para denunciar los graves peligros históricos que representa el neofascismo bolsonarista. Al mismo tiempo, es necesario luchar contra los ataques en curso, como los recortes presupuestarios en educación pública, salud y otros servicios públicos, así como las condiciones de vida y trabajo de los explotados y oprimidos a través de medidas anticapitalistas, y no capitulando ante los sectores más reaccionarios de la sociedad, como lo ha hecho Lula, su campaña y el PSOL.

Desde **Socialismo o Barbarie (SoB)** y la juventud del **¡Ya Basta!** -que hemos impulsado la candidatura colectiva de la **Bancada Anticapitalista**- llamamos al voto crítico a Lula en la segunda vuelta. **No tenemos confianza en un posible gobierno Lula-Alckmin, porque gobernará junto con la burguesía y continuará con las medidas de ajuste.** Por supuesto, no será un gobierno progresista en relación con los derechos de las mujeres -o a

cualquier reforma estructural- como quedó claro en su mensaje contra el aborto, una medida oportunista para acercarse a los sectores evangélicos reaccionarios. Tenderá, además, a hacer contrarreformas como lo hicieron los mandatos anteriores del PT.

Sin embargo, antes de la segunda vuelta la única opción electoral para impedir la victoria del neofascista Bolsonaro y su movimiento, que de ser elegido instalará un segundo mandato aún más autocrático que tienda a un régimen más antidemocrático, es el voto crítico a Lula combinado con la movilización directa en las calles. **La lucha contra Bolsonaro no puede limitarse a las acciones electorales**, como hemos visto en todo el país, porque la ultraderecha y su proyecto seguirán siendo una amenaza importante incluso después de las elecciones.

Todas las organizaciones del movimiento de masas, con Lula a la cabeza, deben impulsar Comités que articulen acciones callejeras diariamente, que llamen a votar a Lula, apoyen las luchas en curso y las demandas reales de los trabajadores y los oprimidos. **Esta movilización debe hacerse en todos los rincones del país a través de Comités Unitarios de Lucha Antigolpista**, en todos los lugares de estudio, trabajo y barrios populares; para organizar un calendario nacional de movilización con la más amplia unidad de acción y a través de un programa que satisfaga las necesidades concretas de los explotados y oprimidos. **¡Solo entonces derrotaremos al golpismo bolsonarista!** ■

“Estamos convencidos de que somos nosotros, las y los repartidores, quienes vamos a conquistar los derechos organizándonos”

El día viernes 23 de septiembre se llevó adelante en la Facultad de Derecho la segunda charla de la Cátedra Libre Marxismo en el Siglo XXI en la Universidad de Buenos Aires.

Una enorme charla con más de cien estudiantes y trabajadores de reparto por aplicación copó el Salón Verde; con un panel de lujo en el que participaron Guillermo Gianibelli, docente de la Facultad y abogado del sindicato del Subte y de Si-PreBA; Matías Cremonte, presidente de la Asociación Latinoamericana de Abogados Laboralistas, asesor de Aceiteros y ATE Nacional; Emilse I., Secretaria de Prensa del Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación (SiTraRepA) y Ramiro Manini, asesor legal del SiTraRepA.

Intervención de Emilse I: Secretaria de Prensa del SiTraRepA. Delegada por América en el Foro Transnacional de Alternativas a la Uberización de Bruselas.

“**E**n primer lugar quiero saludar al panel, a los compañeros del ¡Ya Basta! Derecho por darnos este espacio.

Como algunos sabrán, y para los que no sepan, contar que el SiTraRepA este año acaba de participar del Foro Transnacional de Alternativas a la Uberización en Bruselas, Bélgica. Fue un espacio donde fuimos invitados a debatir con más de 100 compañeros trabajadores de reparto, organizadores sindicales de más de 20 países, donde nos juntamos para seguir pensando qué estrategias tenemos para pelear por los derechos laborales, en cada uno de nuestros países y también a nivel internacional.

Lo primero que quiero hacer es explicar qué es la uberización del trabajo, que suena un poco simpático pero la verdad es que no. La uberización del trabajo, la plataforma del trabajo, es una avanzada global sobre los derechos de los trabajadores, sobre derechos que fueron conquistados como contaba Matías hace casi un siglo, bajo el mando de las nuevas tecnologías, esto de que es por plataforma, de que es a través de un algoritmo. Lo que hacen estas empresas es negar todos los derechos laborales. El derecho al salario, no tenemos derecho al salario, trabajamos a destajo, la obra social, la pensión, la jubilación quedan bajo nuestra propia cuenta, licencia por maternidad. Desde el primero hasta el último derecho de los trabajadores de reparto es negado y esto lo pueden hacer sobre la idea de que nosotros seríamos nuestros propios jefes. Esto es maravilloso, nosotros somos nuestros propios jefes, estamos al mismo nivel que los dueños de Rappi o Pedidos Ya. En Europa se le dice falso autónomo, vos sos un autónomo, trabajás a cuenta propia como si fueses un pequeño emprendedor, pero la verdad es que trabajás para esta multinacional que amasa fortunas sobre la base de tu trabajo, ni más ni menos. Entonces la empresa puede lograr esto a través de la negación de la relación laboral. Por eso un primer tema que se discutió en el Foro y donde hay bastante acuerdo es qué somos nosotros, si somos autónomos, independientes. Bueno hay acuerdo generalizado en el activismo en general de los trabajadores de reparto en todo el mundo de que la pelea que tenemos que dar es por el reconocimiento de la relación laboral y por ser reconocido como trabajadores porque justamente negando esa relación es

donde las empresas niegan todos los derechos que de esa relación se desprenden.

Para contar un poco más de lo que pasó en el Foro, hay muchos debates porque también hay distintas estrategias, acerca de cómo los trabajadores nos planteamos conquistar esto que es ser reconocidos. Allá en el foro se dio en el marco de una discusión que se está dando en sectores del parlamentarismo europeo, de la centro izquierda, que quiere promulgar un proyecto de ley en la Unión Europea para crear una nueva legislación que siente precedente a nivel europeo y en el mundo con respecto a trabajadores de plataformas. Nosotros le decimos la vía legal y parlamentaria. Ahí los trabajadores tenemos un desafío que es entender esto de las leyes que la verdad nos cuesta un montón, necesitamos mucha ayuda muchas veces porque están llenas de trampas. Por ejemplo, las empresas ponen muchísimo dinero en este tipo de instituciones y hacen mucho lobby. Lo que se planteaba ahí es que había un sector que presionaba porque en la ley aparecía algo que se llama «atributos de laboralidad» una serie de ítems que los trabajadores tendríamos que cumplir para ser considerados trabajadores. Ahí nos dimos cuenta que estaba la primera trampa porque si nosotros aceptamos que eso estuviera en la ley Uber, Pedidos Ya, y todas las empresas van a decir que no se cumplen los atributos de laboralidad, que no somos trabajadores. Entonces eso nos lleva a estar trabajando individualmente a iniciar un proceso legal haciéndole juicio a la empresa para demostrar la relación laboral. Eso en el mundo han encontrado sus límites, son procesos muy largos e individuales que agotan mucho a los compañeros, procesos que además no tienen un efecto colectivo ni sobre las condiciones de trabajo si no que se le cobra una multa a la empresa o el trabajador es remunerado pero no transforma la realidad de como trabajamos todos los días. Hay un sector de los empresarios que quiere legalizar una nueva categoría de trabajo que no es ni trabajador ni independiente, es una categoría mixta, no es ni más ni menos que legalizar la precarización laboral y hacerlo ley.

Aquí nosotros en la discusión con los parlamentarios europeos es que cualquier legislación tiene que empezar por invertir la carga de prueba y dar cuenta que nosotros somos trabajadores, y en todo caso que ellos comprueben nuestros atributos de autonomía, que quede por parte de las empresas comprobar eso. En toda esta discusión legal que a los trabajadores muchas veces les hace mucha ilusión esta idea de que pueda venir una ley a resolver todos nuestros problemas. Nosotros desde el SiTraRepA fuimos a poner una gran alerta con respecto a esto, porque vemos varios problemas con la vía legal parlamentaria. La primera cosa que vemos en el mundo cuando vos miras que pasa con estas instituciones es que no estarían legislando muy a favor nuestro. Mirás Brasil y tenés la reforma jubilatoria, mirás Francia y tenés reforma laboral, mirás Estados Unidos y le sacan el derecho al aborto a las mujeres. La verdad que es bastante pro empresa y bastante reaccionario todo lo que vemos en términos legales para los laburantes y eso nos preocupa, pensar que mágicamente estos tipos que permitieron que esto llegue a hasta

acá ahora mágicamente estén de nuestro lado y nos van a regalar una ley. Lo vemos difícil.

Después por otro lado está todo el tema de que hubo un escándalo internacional, los ‘Uber Files’. Se filtraron las conversaciones de todos los gobiernos del mundo, incluido el nuestro, con la empresa cuando Uber se quería instalar alrededor del mundo, donde les pusieron un montón de plata para que hagan la vista gorda y dejen funcionar a las empresas en los países. Es realmente mucho el poder que tienen los empresarios por el lobby que hacen dentro de los gobiernos y también después cualquier ley que se haga en cualquier organismo de este tipo después se tiene que implementar a nivel nacional en cada país y cada país ya tiene su Ley de Contrato de Trabajo. Tenemos el ejemplo de la ley Rider en España que es una ley que hasta el día de hoy se está peleando su implementación a pesar de que fue impulsada y que es una ley hecha y derecha digamos, pero no se aplica. Glovo hace pocos días fue denunciado porque sigue teniendo a sus trabajadores registrados como falsos autónomos. Por eso nosotros alertamos y fuimos a plantear al foro otra cosa. En esta reunión donde fui delegada por América, los parlamentarios europeos nos decían “sepan que nosotros vamos a tener que negociar, que vamos a tener que recortar allá y acá y que nosotros no somos mayoría en este parlamento”. Nosotros pensamos desde el SiTraRepA que los derechos laborales no se negocian, que nosotros somos los que sufrimos las condiciones laborales todos los días y que nuestra vida, nuestro futuro y el futuro de toda una generación de pibes no es negociable. Entendemos que, si nosotros no nos volvemos una presión real en las calles, sino tenemos un montón de compañeros organizados, peleando, que

exijan, si no tenemos esos compañeros que le pongan el cuerpo a la pelea no va a haber ley ni nada. Necesitamos volvernos esa fuerza de presión para conquistar esos derechos. Nosotros planteamos que la organización es la manera en que los vamos a obtener y eso que por ahí parece medio abstracto, les quiero dar un ejemplo de porque pensamos que es así. En España hubo un proceso de alza muy grande, muchos repartidores en la calle, la centro izquierda empezó a armar la ley Rider y todos los activistas se volvían locos y pensaban “cómo podemos ver esta ley para que no haya trampas, que sea realmente lo que queremos” y mientras esto sucedía las empresas poniendo dinero con sectores de la derecha, como Vox en España, empezaron a volar en la calle a los repartidores diciendo que si viene la ley Rider la empresa va a cerrar, si viene la ley Rider y a vos te reconocen vas ganar menos y trabajar más horas. Fueron compañero por compañero, desmovilizando en favor del reconocimiento laboral y consolidando todo un sector. La ley se promulgó pero no hay quien le ponga el cuerpo a la pelea para que se cumpla. Entonces nosotros, este Sindicato, partimos de la idea de que en última instancia lo que vale es la organización que tengamos desde abajo y cada compañero, que nosotros ganemos para pelear de conjunto. Y ahí un poco cuento que es esto del SiTraRepA, que es el primer Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación de Argentina, nacimos en pandemia hace algo más de dos años cuando, se acordaron, éramos los únicos en la calle, nos aplaudían, nos decían héroes, nos daban permisos especiales, pero estábamos sin ningún derecho, sin ningún tipo de respaldo y sin ningún tipo de respuesta por las empresas. Todos los días eran noticias de

AULA 3025 **Cátedra libre**
“Marxismo en el siglo XXI”
EN LA UNGS
“APUNTES Y REFLEXIONES. LA HISTORICA LUCHA DE LOS OBREROS DEL NEUMATICO”

PANELISTAS:

RODOLFO TORRES
 Dirigente de la corriente sindical 18 de Diciembre

JORGE AYALA
 Obrero de Fate y dirigente de la lista Marrón

BELEN D.
 Secretaria Adjunta del SITRAREPA

¡Ya Basta!
 Anotate para participar! 11 57359239

VIERNES 14/10
18:30HS
JUAN MARIA GUTIERREZ 1150



nuestros compañeros fallecidos en accidentes de trabajo, en la calle. Y nos empezamos a organizar con esta idea de poder tener los derechos laborales y lo hicimos en la calle con nuestras paradas solidarias, ahí pueden ver nuestro banner, que es mucho más tecnológico que el primero que teníamos en ese momento que era un cartón pintado. Las paradas solidarias nacieron siendo un espacio de solidaridad: nos llevábamos las herramientas para arreglar la bici, la moto, el café para tomar algo caliente y ese espacio que nació siendo algo solidario, se convirtió en un espacio de organización y también de afiliación. Hoy nuestro sindicato tiene más de 2500 afiliados, en todo el país, queremos que sea un sindicato nacional. Y también es que es un espacio de socialización, donde los compañeros nos podemos juntar. Las empresas se apoyan mucho en la atomización, en que es un trabajo muy solitario en muchos sentidos, sobre la competencia entre los compañeros. Nosotros queremos construir lo contrario, por eso armamos hace poco un torneo de fútbol, vinieron más de 200 compañeros a pasar un domingo y a sumarse a la lucha y eso está buenísimo. Porque pelean contra esa idea de que tenemos que competir entre nosotros por los pedidos, el ranking y todo eso. Hoy nuestro sindicato está peleando por el reconocimiento en el Ministerio de Trabajo. Necesitamos que ya mismo nos den el reconocimiento para tener una voz legítima

a la hora de pelear por estas cuestiones.

Y por último quiero agregar un último elemento desde el plano internacional, es obvio que se está cocinando en el mundo desde un sector de empresarios una avanzada. Porque no es solo Uber, ni Pedidos Ya, ni Delivery Hero, son multinacionales que se dan cuenta de que es una negociación tener a trabajadores sin derechos laborales, que podés hacer mucha plata. Son empresas como Amazon, de las distribuidoras más grandes de todo el mundo, que solo en Estados Unidos tienen cientos y cientos de depósitos con cientos y cientos de trabajadores que usan la tecnología del algoritmo para medir cada una de los movimientos de los trabajadores y optimizar el trabajo y suprimir los derechos y el tiempo de descanso lo más que se pueda. Pero por suerte hay otra cosa además de eso que se cocina en el mundo y que es una nueva generación que no se banca más esto, que quiere hacer algo al respecto y que se empieza a organizar. Hoy estamos viviendo una ola de sindicalización en todo el mundo, sobre todo en América, esto se puede ver en todos los compañeros jóvenes que sin experiencia empiezan a construir sindicatos de base, muchas veces alejados de las centrales tradicionales y son un ejemplo para nosotros, los compañeros de Starbucks que están peleando contra las prácticas antisindicales en los locales y son todos chicos de la edad de ustedes, de la edad nuestra, súper jóvenes, 17, 18, 19,

20 años. Son los compañeros del Amazon Labour Union, que acaban de ganar el reconocimiento de su sindicato, y que ellos mismos decían: "con una mesita y una carpa lo militamos". Son sindicatos que tienen la potencialidad de ser la pesadilla de estas grandes multinacionales que creían que podían llevarse todo puesto, incluso en el centro del imperialismo en el país más capitalista del mundo y dicen nosotros tenemos derecho a la organización sindical. Por eso desde el SiTraRepA viajamos a este Foro. También porque estamos impulsando un encuentro en Estado Unidos, en California, porque queremos reunirnos con estos compañeros que están haciendo estas experiencias, porque queremos apoyarlos, conocerlos y nutrirnos de lo que están haciendo allá, para fortalecer la organización internacional que tenemos.

Y para cerrar, nosotros estamos convencidos de que somos nosotros, las y los

repartidores, quienes vamos a conquistar y ganar los derechos organizándonos pero también en solidaridad con otros sectores de trabajadores en lucha que son nuestros principales aliados y queremos ganar. Queremos aprovechar el espacio y enviar un gran saludo a los trabajadores del neumático, que están acampando en la puerta del ministerio y peleando por su recomposición salarial y las horas al 200%, y que de parte del mismo ministerio, donde el ministro Moroni nos niega el reconocimiento laboral, les han dado un cachetazo una negociación de cualquier respuesta y están en lucha así que les queremos nuestra solidaridad. Por último un abrazo enorme a los compañeros de SiTraRepA que están bancando la parada y los y las invitamos a sumarse a la pelea por la puesta en pie del SiTraRepA, el primer Sindicato de Trabajadores de Reparto por Aplicación". ■

Despedimos a una gran compañera y amiga: Azucena Godoy, reconocida militante social y periodista

Nuevo MAS- Neuquén

Con estas líneas queremos rendir homenaje a una compañera militante política, social y activista reconocida en la zona.

Azucena "Rosita" para muchos compañeros/as que la conocieron desde siempre, militó a inicios de los 90' en las filas del viejo MAS junto a Alcides Christiansen siendo trabajadora del hospital Castro Rendón.

En 2011, en calidad de colaboradora para el Nuevo MAS en Neuquén, aceptó ser parte de la lista a concejales. Aquí recordamos anécdotas como cuando "promovía la lista y su candidatura" en su lugar de trabajo a sus compañeros/as, tarea que tomó con mucho entusiasmo y alegría, como tantas otras cosas de su vida.

Se destacó en su militancia social y como trabajadora de RTN, realizando múltiples documentales y trabajos audiovisuales referidos a la defensa de la salud pública, la adultez mayor, e impulsó talleres de radio y prensa en comunidades mapuches de la provincia para visibilizar su realidad.

A su vez, en su rol de periodista y comunicadora social, contribuyó a la

difusión de diversas luchas de trabajadores/as, de derechos humanos, y del movimiento de mujeres por el Ni Una Menos y el derecho al aborto.

También fue muy destacada su actividad como integrante del Foro por los derechos de les niñas, convirtiéndose en referente por la defensa de la ley 2302 que protege a niñas, jóvenes y adolescentes.

En este homenaje queremos aprovechar para enviarles un fuerte abrazo a todos sus seres queridos, en especial a sus hijos Juan Cruz (militante y dirigente de nuestra organización) y Úrsula; como también a todos sus amigos/as y allegados.

Así recordaremos a Azu, como el día que la despedimos junto a sus seres más cercanos, siempre solidaria y sensible con los derechos de los más vulnerados, siempre del lado de los explotados y oprimidos.

Además de su cariño y alegría, nos quedan los mejores recuerdos de una gran compañera, como es el reconocimiento a su trayectoria por parte de quienes la conocimos: el de haber estado en cada lucha contra toda injusticia de este sistema capitalista que sólo produce miseria y explotación.

Querida "Azu" ¡hasta la victoria siempre!

CHARLA EN SOCIALES

"LA LUCHA DEL NEUMÁTICO: CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y EL TRATAMIENTO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN"

PANELISTAS:

JORGE AYALA
TRABAJADOR DE FATE
DIRIGENTE DE LA LISTA
MARRÓN DEL NEUMÁTICO

OSCAR BARNADE
PERIODISTA Y DOCENTE
DELEGADO SIPREBA DE CLARÍN

¡Ya Basta!
LA SALIDA ES POR LA IZQUIERDA

**MARTES 25/10
18.00 HS
EN EL COMEDOR**

¡ANOTATE PARA PARTICIPAR!
115061-2652 (FER)

REPRESIÓN EN LA CANCHA DE GIMNASIA | Entre la represión policial y la fiesta popular

No fue el fútbol, fue la policía

El pasado jueves 6 de octubre, la policía bonaerense volvió a protagonizar actos represivos en las inmediaciones del estadio Juan Carmelo Zerillo, en la ciudad de La Plata.

Nahuel Pérez

Miles de hinchas de Gimnasia de La Plata se dirigen al estadio de su club. Es jueves por la noche y está por comenzar un fin de semana largo. El lobo retrocedió algunos escalones en los últimos partidos, pero no se baja de la pelea por el campeonato faltando 5 fechas para su conclusión. El rival no es otro que Boca Juniors, que es puntero del campeonato. El clima es de fiesta, la cancha va a estar colmada y el encuentro es de suma importancia para todo el pueblo tripero. Con el estadio repleto, empieza el partido.

A los pocos minutos, el pánico invade una cancha nublada por los gases lacrimógenos. Se escuchan tiros desde la calle, pero aun así la gente busca salir de la cancha. Los portones de las tribunas están cerrados por alguna razón, se ve poco y a la gente le cuesta respirar. Hay gritos y corridas, y los medios empiezan a informar sobre “incidentes” en las inmediaciones.

No hubo incidentes. Lo que pasó es que se desató la policía bonaerense, montando un operativo represivo brutal que atacó directamente, en primer lugar, a los hinchas que no habían podido ingresar, y luego a las familias y los hinchas de Gimnasia de La Plata que, luego de abrirse paso entre los cordones policiales y las puertas cerradas, sólo buscaban huir del lugar lo antes posible. ¿El resultado? Cientos de heridos, entre ellos niños, personas mayores y un periodista; camarógrafo de Tyc Sports; varias internaciones, y una víctima fatal. César “Lolo” Regueiro se sumó a la larga lista de hinchas de fútbol muertos en manos de la policía, asesinados por el sólo hecho de haberse acercado a la cancha a ver a su equipo.

La policía de la provincia de Buenos Aires es uno, sino el peor, de los aparatos represivos de nuestro país. Son los constructores del inmenso circuito represivo que incluyó el Pozo de Banfield y el Infierno de Avellaneda, y que engendró a Wolk y Etchecolatz durante la última dictadura. Además, protagonizó muchos de los escándalos criminales y represivos de las décadas siguientes con la maldita policía, la masacre de Ramallo, el crimen de Cabezas, la desaparición y el asesinato de Luciano Arruga, entre muchos otros episodios.

Con este aparato represivo aún vigente llegamos a la actualidad, con un ministro provincial de seguridad ligado a los altos mandos del gobierno nacional, que marca su conducción de las fuerzas de seguridad con una voz fuerte y una impronta fascistoide. Sergio Berni comenzó su vida política participando de los levantamientos carapintados contra el gobierno de Alfonsín, se acercó al kirchnerismo en la provincia de Santa Cruz durante los años 90', donde utilizó sus conocimientos médicos para infiltrarse en la lucha de los mineros de Río Turbio por salarios y condiciones de trabajo. En su actual mandato, hizo públicas sus arengas para la policía que dirige al comienzo de la cuarentena, siendo responsable de toda la posterior escalada represiva, que terminó con la desaparición forzada y el asesinato de Facundo Castro, y organizó el brutal desalojo con topadoras sobre las familias de Guernica.

El gobierno nacional no sólo sostiene a Berni en su cargo, sino que además fomenta avanzadas represivas a nivel nacional, como en los hechos ocurridos en Villa Mascardi, en la provincia de Río Negro. Con el mandato del ministro de seguridad nacional, Aníbal Fernández (responsable político del operativo represivo que causó la masacre de Avellaneda hace ya 20 años), la policía federal reprimió una comunidad mapuche, la desalojó de sus tierras y aún mantiene detenidas a muchas mujeres. Las mantienen incomunicadas y ya las trasladaron desde su lugar de detención hasta la cárcel de Ezeiza, configurando un nivel de maltrato y amedrentamiento represivo prohibido por múltiples tratados de Derechos Humanos.

El nivel de violencia impune ejercido por la justicia contra la comunidad originaria, y la brutal represión desplegada por la policía ayer en La Plata, hacen recordar los peores momentos de nuestra historia, y configuran una avanzada represiva alarmante para el conjunto de los sectores populares. Esta misma es llevada adelante por un gobierno atado a un acuerdo con el FMI, que demandará un brutal ajuste contra el conjunto de los trabajadores, que ya sufren a diario la pérdida de su nivel adquisitivo y el decaimiento de sus condiciones de vida.

El ministro Berni, luego de lo acontecido el jueves, rápidamente atinó a responsabilizar al club platense, acusando una aparente sobreventa de entradas (que fue rápidamente desmentida) que habría provocado que grandes grupos se quedasen afuera del estadio lleno, e iniciaran acciones violentas que provocaron la respuesta policial. Entre los relatos de las redes sociales, y la experiencia acumulada de los hinchas de fútbol, las cínicas mentiras del ministro no tardaron en caer. La represión fue deliberada y brutal. Se tiraron gases lacrimógenos bajo las gradas que encerraron a los espectadores en una nube irrespirable. La gente, como pudo, buscó huir de la cancha sin perder a sus amigos y familiares, y al salir se encontró con un operativo policial que disparaba a todo lo que intentara alejarse del estadio.

Al día de hoy, solo el propio ministro y un puñado de periodistas, guiados a ultranza por la versión oficial, o por la visión comercial y antipopular del deporte, desvían la atención y toman la declaración ya desmentida de Berni, acusando al club de haber sobrevendido entradas y a los hinchas de haber generado incidentes, además de reafirmar la cínica mentira de que César Regueiro murió de un paro cardiorrespiratorio, como si no hubiera relación alguna entre lo acontecido en la cancha y su muerte. Ha sido la propia cultura del deporte, esa experiencia acumulada con las fuerzas policiales por parte de las hinchadas, la que logró que este cerco de mentiras se rompa. Atreverse a negar la actitud que siempre mostraron las fuerzas de seguridad frente al público de fútbol, sería como intentar tapar el sol con la mano. El propio ministro Berni habló, horas después de lo acontecido en La Plata, para responsabilizar al club por “sobrevender entradas”, y para seguir culpando al club con mentiras, utilizó una expresión muy particular: “yo reniego del fútbol por estas cosas”.

Por supuesto que el ministro de seguridad de la provincia de Buenos Aires, el responsable del aparato represivo que más terror ha causado sobre los trabajadores y los sectores populares en la historia de nuestro país, “reniega” del fútbol. El fútbol, en sus hinchadas y en las identidades que construye, tiene todos los elementos de lo que podemos denominar una “fiesta popular”. En los barrios más humildes, en las grandes masas obreras, en la juventud y en todos los sectores populares de nuestro país, el fútbol unifica y construye identidad, fomenta el encuentro, la comunidad y la organización, y genera, por sus características propias, encuentros entre distintos sectores de las masas.

Es después de todos estos elementos básicos, que entran todos los fenómenos como lo son la violencia, los discursos de odio, el machismo, entre tantos otros. Pero estos no son más que manifestaciones culturales de las contradicciones materiales que atraviesan al conjunto de las masas populares en su vida cotidiana, constantemente violentadas por un sistema desigual, que sostiene regímenes de explotación y opresión sobre las inmensas mayorías de la sociedad.

Todos estos fenómenos a veces se vuelven difíciles de comprender para muchos hinchas del deporte, y los lleva a sentir contradicciones ante las distintas manifestaciones que generan, como la violencia y los enfrentamientos entre las hinchadas y en los estadios. Pero lo cierto es que estos fenómenos muchas veces son provocados (en muchos casos de forma no lineal) por las múltiples formas que buscan los sectores más influyentes y corporativos del fútbol para sacarle ganancias y rédito económico a la fiesta popular.

En esos sectores, nos encontramos con empresarios de televisión y cualquier rubro que realice actividades relacionables al deporte, dirigentes, políticos que, en los niveles de comercialización y ganancias inimaginables que genera el deporte hoy por hoy, buscan transformarse auténticamente en los dueños del fútbol.

Para las empresas de televisión, para los dirigentes del fútbol y para los dueños del deporte, la renta está en la televisión, en la emisión masiva de los partidos y el comercio de artículos, en la venta directa de productos comerciales. Para ellos, la cancha, los cánticos, las hinchadas, las peñas, y todo lo que representa el fútbol en cada barriada popular de nuestro país y de muchísimos lugares del mundo, es folklore innecesario, incluso molesto. Son incontables ya las veces que estos sectores se dignan a reconocer abiertamente, o más bien reclamarle a los hinchas, que la apertura de los estadios es deficitaria para sus ganancias.

Para la burguesía, las grandes empresas y los dueños del deporte, las fiestas populares son un problema. El odio de clase y el miedo a las rebeliones revienta de rabia a estos sectores, al ver a los trabajadores y a las masas populares encontrarse y festejar en masa la identidad de su barrio, su pueblo o su lugar de trabajo. Quienes pretenden ser los dueños de todo no soportan ver a los desposeídos abrazarse y unirse para festejar. El capitalismo del siglo XXI demanda un mundo en donde los eventos masivos se ejecuten únicamente a través del consumo y el comercio.

Y es ahí donde ubicamos a la policía, los perros rabiosos del estado burgués, a imponer su orden y su poder donde, por momentos, casi pareciera que brota desde abajo. El aparato represivo muestra la peor de sus caras, que es la que busca acallar las necesidades y los deseos de las clases populares por medio del terror. Las fuerzas de seguridad imponen la violencia sobre los trabajadores, cambiando los límites y dejando en claro que, repentinamente, sólo por acercarte al espectáculo deportivo, podés ser golpeado, recibir un disparo de goma, o terminar respirando gases lacrimógenos e incluso perdiendo la vida. Así es como el estado burgués busca imponer su dominación, disciplinando a los trabajadores donde las políticas no alcanzan.

Entre el cansancio de las extensas y mal pagas jornadas laborales, la incertidumbre de no llegar a fin de mes y que no alcance el dinero, el miedo a perder sus trabajos ante las nuevas formas de precarización que avanzan en el mundo, ¿Qué les queda a los trabajadores y a los pueblos sin ese elemento tan característico y festivo del fútbol que es ir a la cancha?

A muchos hinchas del fútbol, estas situaciones los desgastan, los frustran y los desmoralizan. Sienten que esa fiesta que mantienen viva con su compromiso y esfuerzo, que incansablemente impulsan entre sus familiares, vecinos y amigos, se diluye en un mero producto comerciable, televisado y concentrado en pocas manos, y comienzan a alejarse.

Nuestro llamado no es a desligarse y soltar estos elementos tan ricos de identidad, sino a contradecir estos avances antipopulares dentro del deporte. Son los trabajadores los que deben reapropiarse de sus fiestas. El llamado es a los jóvenes y a los trabajadores futboleros, a los fanáticos y simpatizantes de clubes, a ocupar todos los espacios que se puedan ocupar alrededor del deporte. Es a nunca aflojar ni dejar de apostar por esas pasiones tan distintivas de nuestra clase. Es a contradecir y disputar contra los ejes comerciales y lucrativos de las autoridades modernas del fútbol.

Es también un aliento y un saludo para las mujeres y diversidades, a seguir copando las canchas y todos los espacios del fútbol con la lucha inculdicable y la ejemplar rebeldía con las que ya han logrado enormes avances en nuestro país y en todo el mundo. No caben dudas de que es con esa lucha como seguirán apropiándose de cada vez más lugares en un deporte tradicionalmente machista. Debemos recordar que nadie hizo más esfuerzos para invisibilizar y aplastar sus luchas que esos mismos empresarios, dirigentes y dueños del fútbol (sectores entre los que, además de una misoginia orgánica, rige una lógica ultimista del lucro: lo que no genera ganancias no debe existir).

El fútbol no se debe ignorar ni abandonar, hay que defender las formas de organización barrial y la identidad popular que de él nacen. El camino de la clase obrera con el fútbol es nutrir esa identidad con banderas, con colores y con organización desde abajo. Solo así, cuando las luchas lleguen a su punto más álgido, nuestra clase podrá reclamarlo y apropiárselo por completo, poniéndolo a total disposición de las inmensas mayorías, el día que demos vuelta la tortilla y la fiesta popular sea en un mundo sin explotación ni opresión. ■



Rebelión en Irán: una mirada desde el cine en Persépolis

En medio de la rebelión iraní, protagonizada por las mujeres y la juventud, la película Persépolis ilustra la historia de luchas y represión en el país de Medio Oriente.

Lucía Bohumin
Izquierda Web

El film animé de producción francesa está inspirado en la novela gráfica de la escritora franco-iraní Marjane Satrapi, y narra la vida de una niña en el Irán de 1970. Fue dirigida por Vincent Paronnaud, con la producción de Xavier Rigault y Marc-Antoine Robert y la música de Olivier Bernet. Recibió varios premios, entre ellos el Premio del jurado del Festival de Cannes y el Premio Especial del Jurado en el Festival Internacional de Cine Cinemanila.

La película de animación comienza mostrando a la protagonista ya adulta en la fila de migraciones de un aeropuerto francés. Se trata de Marjane, una joven iraní que regresa a su casa luego de años de desarraigo. Mientras espera su turno de abordar, los recuerdos de su infancia empiezan a brotar, recuperando la historia personal de la protagonista, ligada a la historia política y social de Irán.

Los recuerdos la llevan a su niñez donde las manifestaciones en contra del régimen del Sha inundan las calles de Teherán. Marjane niña escucha la historia de Irán narrada por su padre: una historia de rebeliones, dictaduras signada por la injerencia de los imperialismos de Inglaterra, Estados Unidos y Francia. La historia familiar se entrelaza en los hilos de la historia y la lucha de clases en el país oriental, con un abuelo comunista y

un tío que vuelve de prisión para contar la historia de la represión estatal.

«Los arrestos y ejecuciones eran moneda corriente. El nuevo gobierno aprovechó para instalar leyes más represivas. En dos años, nuestra vida cotidiana cambió de rostro. Y nosotras también».

A la imposición del velo se le suman prohibiciones de toda una serie de expresiones culturales «occidentales». En una de las escenas icónicas, la joven sale a comprar cassettes clandestinos de Iron Maiden y es acosada por dos mujeres que la acusan de «puta» y «degradación occidental». Esta es solo uno de los momentos en que Mardjene se enfrenta a la represión de todo lo que caracteriza a la juventud. Es una de las propuestas de la película: la lucha cotidiana por expresarse y vivir según sus gustos bajo un régimen represivo, sin perder la alegría.

En un momento clave, la abuela se olvida de sacarse el velo dentro de su propia casa, y al darse cuenta se indigna de sí misma. Con estos gestos, las mujeres luchan por no volverse policías de sí mismas, algo que el régimen islámico intenta naturalizar.

La imposición del velo

El velo iraní o Hiyab es una imposición sobre las mujeres y adolescentes desde 1979. Con el régimen de la República Islámica que se termina imponiendo luego de la Revolución que derro-

cada al monarca Sah Pahlevi. La nueva constitución con marcas religiosas y extremadamente autoritarias, se ensañó con las mujeres. Mostrarse públicamente sin velo es un delito para niñas mayores a 9 años, que pueden ser víctimas de la violenta «Policía de la moral» como fue el caso de Mahsa Amini.

La película escenifica episodios de violencia callejera donde un hombre acosa a una mujer por no llevar bien puesto el velo. Este sujeto amenaza a la mamá de la protagonista enfrente de la niña y las dos mujeres no pueden hacer otra cosa que subirse al auto y seguir. Ya lejos, las dos se miran con lágrimas de bronca en los ojos.

La película es sensible en mostrar cómo una serie de pérdidas, ataques y derrotas se va acumulando en las mujeres como angustia y como bronca. Desde la pérdida de su tío a manos de la represión, la protagonista empieza a ver el mundo con otros ojos y esto se intensifica a medida que se convierte en adolescente.

Ver el film en 2022 en plena rebelión iraní, lleva a imaginar ese proceso de acumulación de bronca en las mujeres y la rebeldía de la juventud que termina estallando en las calles.

La rebelión en Irán

El asesinato de la joven Mahsa Amini a manos de la «Policía de la moral» hizo despertar a la juventud iraní. Las protes-

tas en las calles se vuelven más masivas cada día y enfrentan la durísima represión del Gobierno.

La novedad de esta semana es que las estudiantes secundarias se han sumado a la rebelión sacándose el velo, quemándolo en algunos casos y enfrentando a las autoridades de sus escuelas.

La reivindicación principal es claramente la suspensión de la obligatoriedad del velo y la disolución de la «Policía de la Moral». Esta institución oscurantista es organizada desde el Estado iraní pero también cuenta con milicias paramilitares. Hasta 2016 contaba con 7.000 agentes encubiertos patrullando las ciudades, donde es mayor la resistencia a las leyes islámicas.

Esto también se ve en la película Persépolis: la mirada omnipresente de la policía sobre la juventud, sobre las mujeres, sobre las parejas cuando están por fuera del matrimonio. Esta prohibición de, por ejemplo, caminar de la mano o besarse en la vía pública, termina influyendo en la protagonista que decide casarse para poder gozar de mínimas libertades con su pareja.

La rebelión tiene el gesto revolucionario de mostrar en las calles, a plena luz del día y de manera masiva, todo lo que el régimen autoritario busca reprimir. Las calles hoy son el territorio en disputa de la juventud que se niega a vivir enclosetada y la policía feroz que defiende medidas oscurantistas. ■



CÓRDOBA | Despido antisindical en Neumáticos de Avanzada

¡Reincorporación ya de Facundo Díaz!

La patronal de Neumáticos de Avanzada despidió esta semana a un activista y candidato a delegado para las elecciones sindicales que se aproximan en el gremio. El despido, absolutamente sin causa y con una clara motivación persecutoria, se da unos pocos días después de que se cierre el histórico conflicto en el que los trabajadores del neumático triunfaron contra la ofensiva de las empresas y el gobierno.

Se trata de Facundo Díaz, joven trabajador y activista de la fábrica Neumáticos de Avanzada, cuya planta se ubica en la ciudad de Córdoba, sobre la Ruta Nacional 9.

Díaz se preparaba para presentarse por primera vez como candidato en las próximas elecciones a **cuerpo de delegados de la fábrica**. La patronal respondió dejándolo en la calle.

Los trabajadores de Neumáticos de Avanzada se encuentran agrupados en el SUTNA, el sindicato de los trabajadores del neumático que protagonizó una lucha importantísima que paralizó la producción de neumáticos a nivel nacional e incluso afectó a la industria automotriz.

Pocos días después, Neumáticos de Avanzada

responde con este despido cuyo objetivo evidente es el **amedrentamiento de los trabajadores y el activismo**, para crear un clima de persecución sindical. Se trata de una represalia directa contra el triunfo de los trabajadores del neumático a nivel nacional.

Neumáticos de Avanzada fabrica cubiertas de competición, muchas de ellas utilizadas por los autos que corren en el Turismo Carretera. Emplea alrededor de unos 60 trabajadores.

Las elecciones a cuerpo de delegados que se realizarán en los próximos días, no solo se enmarcaban en el reciente conflicto sino también en la discusión actual del convenio colectivo de los trabajadores del sector.

Agrupaciones sindicales exigieron su reincorporación

Desde la Lista Marrón del SUTNA – Córdoba publicaron un comunicado repudiando el despido de Facundo Díaz y calificaron el hecho como de una «provocación patronal».

«Este proceder no es nuevo, se enmarca dentro de las provocaciones sufridas por los trabajadores

del neumático en Buenos Aires. Estuvieron 5 meses sufriendo persecuciones, amenazas, discriminaciones; dijeron que se querían ir del país, que cerraban. Todas provocaciones para quebrar a los compañeros que estaban luchando, y no lo lograron», denuncia el comunicado.

Consultados por Izquierda Web, referentes de la lista Marrón sostuvieron que no es el primer despido en la fábrica en lo que va del año, que vienen sumándose «a cuentagotas» pero sin pausa y con una clara connotación antisindical. En el comunicado resaltan que «Claramente es un despido persecutorio hacia el compañero. Y atenta contra la organización de los trabajadores para la defensa de sus derechos.»

Ante la grave persecución antisindical y el despido del compañero Facundo Díaz, el SUTNA Córdoba tiene que anunciar medidas de lucha.

Desde la Marrón consideraron que «este proceder no lo tenemos que dejar pasar» y llamaron a «hacer como los compañeros del SUTNA de Buenos Aires: plantarnos hasta que el compañero vuelva. Vamos por asambleas y paralizar la fábrica Neumáticos de Avanzada».

Al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Al Ministerio de Trabajo de la Provincia de Córdoba. A las Autoridades de Neumáticos de Avanzada. A quien corresponda.

Los abajo firmantes, personalidades de los Derechos Humanos, dirigentes políticos, sindicales y sociales, delegados y activistas de distintos lugares de trabajo manifestamos nuestro más enérgico **repudio y rechazo al despido persecutorio** del compañero **FACUNDO DÍAZ**, empleado en la empresa Neumáticos de Avanzada de la provincia de Córdoba y afiliado al SUTNA.

¡Exigimos la inmediata reincorporación del compañero!

Primeras firmas

Organizaciones y referentes por los Derechos Humanos

Nora Cortiñas, Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora. Adolfo Pérez Esquivel. Beverly Keene. Diana Kordon. H.I.J.O.S. Zona Oeste. Liberpueblo. Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial (EATIP). Serpaj. Encuentro de Profesionales contra la Tortura (EPCT). Red Internacional por la Libertad de los presos políticos. Comisión de Vecines Justicia por Campomar. CADHU (Centro de Abogades por los Derechos Humanos). Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos-AEDD. Diálogo 2000-Jubileo Sur Argentina.

Organizaciones y referentes sindicales

Martin Rigaudi, vocal SUTNA nacional. Miguel Díaz, delegado SUTNA IBF. Jorge Ayala, Lista Marrón del neumático. Víctor Ottoboni, Lista Granate. SiTraRepA, Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación. Ademys. Junta Interna ATE Defensoría del Pueblo Prov. Bs.As. Claudio Dellecarbonara, miembro por la minoría de la directiva de AGESYP. Héctor "Chino" Héberling y Rodolfo Torres, por la Corriente Sindical 18 de Diciembre. Referentes SUTEBA Tigre. Benjamin Caviedes, delegado

docente. Luciano Oros, delegado docente. Laura Lescano, delegado docente. Juan Carlos Farias, delegado docente. Mariana Cardillo, delegado docente. Natalia Faganello, delegado docente. Marina Alonso, delegado docente. Martiniano Massacanne, delegado SUTEBA. Germán Binderup, delegado SUTEBA. Eric Simonetti, delegado SUTEBA. María Pilar Gárate, delegada SUTEBA. María Laura Granillo, delegada SUTEBA. Federico Sager, delegado SUTEBA. Martín González Bayón, delegado docente. Facundo Gaspari, delegado docente. Fabián Quinteros, delegado docente. Alejandro Sepúlveda, delegado docente. María Pereyra delegada departamental UEPC. Julia Di Santi, UEPC. Eduardo Mulhall, UEPC. Mario Tarré, delegado docente. Carina Falcón, delegada EES15 Suteba General Pueyrredón. Valu Viglieca, Junta Interna ATE Cultura. Corriente Sindical Jorge Weisz. Espacio Sindical de Base. Frente de Lucha Agustín Tosco. Andres Blanco, Sec Adjunto de SOECN de Neuquen. Luana Simioni, Secretaria General Junta Interna ATE IOMA La Plata. Lorena Timko, Secretaria General Junta Interna ATE Desarrollo de la Comunidad La Plata. Carlos Artacho y Guillermo Schmal, FOETRA Bs As. Martin Brat, Delegado General Comisión interna GPS. Andrea López, miembro por la minoría del Consejo Directivo Provincial de CICOP. Pablo Peralta, revisor de cuentas AGTSyP. Juan Contrisciani, delegado - ATE

Astillero Rio Santiago. Jorge Medina, Eduardo Ayala, Madygraf (ex Gráfica Donneley recuperada por sus trabajadores).

Organizaciones sociales

Coordinadora por el cambio social -FOL (Frente de Organizaciones en Lucha), Movimiento de los Pueblos (Frente Popular Darío Santillán Corriente Plurinacional), MULCS (Movimiento por la Unidad Latinoamericana y el Cambio Social), Movimiento 8 de Abril. Igualdad social, FAR y COPA en Marabunta, FOB Autónoma, OLP Resistir y Luchar. Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía. FOL frente de organizaciones en lucha. Eva Gutiérrez (Polo Tendencia). CUBA-MTR. MTL Rebelde. Fogoneros O.L.N.S.

Referentes y organizaciones políticas

Manuela Castañeira y Federico Winokur, por el Nuevo MAS. Jorge Altamira y Marcelo Ramal, Política Obrera. Raul Godoy, Alejandro Vilca (PTS-FITU). Izquierda Socialista - FIT Unidad. MST - FIT Unidad. PCR-PTP. Votamos Luchar. Emancipación sur/Propuesta sur. PSTU. PRC. Partido Socialismo y Libertad.